

Hacia la igualdad de género en el estado de bienestar digital

Un programa de



GOBIERNO
DE ESPAÑA

VICEPRESIDENCIA
TERCERA DEL GOBIERNO
MINISTERIO
DE ASUNTOS ECONÓMICOS
Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL

SECRETARÍA DE ESTADO
DE DIGITALIZACIÓN
E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

red.es



MOBILE
WORLD CAPITAL™
BARCELONA

Sobre Digital Future Society

Digital Future Society es una iniciativa transnacional sin ánimo de lucro que conecta a responsables políticos, organizaciones cívicas, expertos académicos y empresarios para explorar, experimentar y explicar cómo las tecnologías se pueden diseñar, usar y gobernar, a fin de crear las condiciones adecuadas para una sociedad más inclusiva y equitativa.

Nuestro objetivo es ayudar a los responsables políticos a identificar, comprender y priorizar los desafíos y las oportunidades fundamentales, ahora y en los próximos diez años, en relación con temas clave que incluyen la innovación pública, la confianza digital y el crecimiento equitativo.

Para más información visite digitalfuturesociety.com

Un programa de



SECRETARÍA DE ESTADO
DE DIGITALIZACIÓN
E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

red.es



Permiso para compartir

Esta publicación está protegida por la licencia internacional [Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/) (CC BY-SA 4.0).

Publicado

Junio del 2020.

Aviso legal

La información y las opiniones expuestas en este informe no reflejan necesariamente la opinión oficial de Mobile World Capital Foundation. La Fundación no garantiza la exactitud de los datos incluidos en este informe. Ni la Fundación ni ninguna persona que actúe en nombre de la Fundación será considerada responsable del uso que pueda darse a la información que contiene.

Nota a la versión en español

Este informe ha sido escrito en inglés y traducido al español. Digital Future Society apoya el uso de conceptos técnicos en español y se esfuerza por encontrar una traducción precisa, siempre que sea posible, sin comprometer por ello el significado original del contenido.

Contenidos

Resumen ejecutivo	4
Glosario	6
Introducción	9
Una reivindicación de Beijing en tiempos de una pandemia	10
Por qué el feminismo interseccional debe estar integrado en los sistemas de bienestar	12
Abordar las desigualdades sistémicas	16
1. Desigualdades de género en los sistemas de bienestar social	18
¿Desventaja desde el diseño?	19
Duplicación del doble rasero	19
Los roles de género en el sistema de bienestar	20
La invisibilidad de los cuidados	22
Un análisis de las raíces de la pobreza de género	23
2. Los ADMS en los sistemas de bienestar	26
El estado de bienestar empresarial	27
Hacia un estado de bienestar digital	27
Los ADMS en contexto	29
Los desafíos de género al implantar ADMS en el bienestar digital	31
3. Casos prácticos	37
El límite de los dos niños (Reino Unido)	38
Elaboración algorítmica de perfiles de los solicitantes de empleo (Austria)	42
ParentsNext (Australia)	45
Lecciones aprendidas a partir de los casos prácticos	48
4. Principios de igualdad de género para el estado de bienestar digital	51
Principio 1: Conjuntos de datos y estadísticas con información de género relevante	54
Principio 2: Incorporación de la perspectiva de género en la planificación	57
Principio 3: Codiseño, supervisión y readaptación	59
Principio 4: Igualdad por defecto	62
Conclusión	64
Referencias	67
Agradecimientos	81

Resumen ejecutivo

Los programas de protección social son cada vez más digitales. Las conversaciones cara a cara con los trabajadores sociales se están sustituyendo por datificación y elaboración de perfiles. Los procesos fundamentales de toma de decisiones, así como su ejecución, se están delegando parcial o totalmente en procedimientos automáticos, generando sistemas automatizados de toma de decisiones (ADMS). Este enfoque “solucionista” —considerar que todo se resuelve con tecnología— puede ser extremadamente peligroso, tal y como ha señalado Philip Alston, ex Relator Especial de las Naciones Unidas sobre la extrema pobreza y los derechos humanos. Sin duda, el auge de lo que él denomina “estado de bienestar digital” ha venido acompañado de considerables recortes presupuestarios, métodos intrusivos de condicionalidad, procesos de decisión opacos e inmutables, y la recogida y el tratamiento indiscriminados de datos personales.¹ En los regímenes automatizados, las personas marginadas que solicitan asistencia social se enfrentan a un escrutinio aún mayor, como advirtió la politóloga Virginia Eubanks en su libro *Automating Inequality* (Automatización de la desigualdad) en el 2018.²

Cada vez hay más investigadores, ONG, periodistas y entidades públicas que prestan atención a los derechos humanos dentro del estado de bienestar digital; sin embargo, hasta ahora se ha atendido poco a las desigualdades de género que los ADMS perpetúan. Coincidiendo con el 25 aniversario de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, este informe pretende tender un puente entre el debate sobre bienestar y género, por un lado, y las consecuencias sociales de usar algoritmos, por otro. El material disponible sobre este vínculo es sumamente escaso. Pero si no arrojamos luz sobre este punto ciego, nunca comprenderemos plenamente las desigualdades de género, con lo que no mejorarán en esta nueva ola de políticas y sistemas digitales de bienestar.

Este informe es un manual para los responsables de formulación de políticas que deseen aprovechar el potencial de la tecnología en el ámbito del bienestar y, al mismo tiempo, promover la igualdad de género. La premisa subyacente es que la tecnología nunca es un instrumento inocuo: incorpora sesgos y maneras de actuar que, en el ámbito del bienestar social, se han afianzado a lo largo de la historia. La primera parte del informe lo pone de manifiesto al examinar las desigualdades de género en la sociedad occidental, que se reflejan en la valoración que hacen los sistemas de protección social de las necesidades y los roles de la mujer. La segunda contextualiza los ADMS dentro de la evolución y digitalización de los sistemas de protección social, y resume los principales retos que presentan estos sistemas desde una perspectiva de género. Dichos retos se ejemplifican en tres casos prácticos, que muestran cómo se discrimina actualmente a las mujeres con el uso de ADMS en tres países occidentales. En la última sección de este informe se proponen cuatro principios orientativos para desarrollar sistemas ADMS que promuevan la igualdad de género.

La integración de ADMS en el bienestar puede ser revolucionaria si se acompaña de una comprensión de la desigualdad de género, tanto en los sistemas tradicionales como en las nuevas infraestructuras digitales. Es posible incluso corregir las presunciones del pasado sobre los roles de género y diseñar un sistema de protección social que empodere realmente a las mujeres y contribuya a lograr una sociedad más equitativa para todos.

¹ Alston 2019

² Eubanks 2018

Glosario

Análisis de género

Estudio de cómo, en un contexto dado, el género afecta a la posición relativa de los miembros de una sociedad en lo relativo a:

- acceso a los recursos (ingresos, tierra, bienes, servicios, crédito)
- oportunidades (acceso a la educación, información)
- limitaciones (trabajo doméstico, trabajo productivo, tiempo de ocio)
- poder (capacidad de liderazgo, participación en la toma de decisiones públicas)

Asistencia sujeta a comprobación de recursos

La aplicación, a una persona o familia, de criterios de selección basados en su nivel de ingresos para recibir ayudas económicas o en especie.

Biometría

Parámetros relacionados con características del cuerpo humano, como huellas dactilares o imágenes faciales. Se promueven como identificadores seguros y medios de acceso a servicios digitales.

Cuidados

Responsabilidades domésticas típicas o tareas realizadas dentro de un hogar para que se satisfagan las necesidades básicas de sus miembros, como cocinar, limpiar y cuidar de los niños u otros familiares o personas dependientes.

Datificación

La transformación de acciones sociales en datos cuantificables, que permite el seguimiento en tiempo real y el análisis predictivo.

Datos desglosados por género

Conjuntos de datos en los que los elementos masculino y femenino se recogen y analizan por separado.

Elaboración de perfiles (*profiling*)

Utilización de los datos sociodemográficos, de actitudes y de comportamiento de una persona para determinar sus patrones de conducta.

Estadísticas de género

Estadísticas que reflejan las diferencias y desigualdades relacionadas con el género en todos los ámbitos de la vida.

Estado de bienestar digital

Sistemas de protección y asistencia social de todo el mundo determinados cada vez más por datos y tecnologías digitales.

Evaluación del impacto de género

Análisis de la medida en que una política o actividad afecta (positiva, negativa o neutralmente) a la igualdad entre los géneros.

Falso positivo

En las clasificaciones binarias, resultado en el que el modelo predice incorrectamente una clasificación positiva. Se refiere a la presencia en los informes de una condición (por ejemplo, un fraude) que no se corresponde con la realidad.

Feminismo blanco

Tipo de feminismo que se centra en las luchas de las mujeres blancas de clase media que han recibido formación reglada, sin tener en cuenta las formas de discriminación relacionadas con la etnia, la orientación sexual y la religión.

Género

Roles, comportamientos, actividades, atributos y oportunidades que cualquier sociedad considera apropiados para las niñas y los niños, y las mujeres y los hombres. El género interactúa con las categorías binarias de sexo biológico, pero es diferente de ellas.

Incorporación de la perspectiva de género

La práctica de incorporar perspectivas de género en las políticas. Tiene dos componentes: el análisis de género, que refleja la situación actual, y la evaluación del impacto de género, que valora los posibles efectos de esa política.

Libertad de información

Leyes o reglamentos que regulan el acceso público a la información que poseen los Gobiernos e instituciones. Los organismos públicos están obligados a proporcionar información sobre sus actividades, y los ciudadanos tienen derecho a reclamar dicha información.

Litigio estratégico

Estrategia legal diseñada expresamente para avanzar en el respeto de los derechos humanos. Suele aprovechar un caso individual para crear un precedente que sirva a un grupo social más amplio.

Nueva Gestión Pública (NGP)

Enfoque de gestión de servicios públicos inspirado en el sector privado. Se centra en optimizar los presupuestos, aumentar la competitividad (entre el sector privado y el público, y entre proveedores externos) y considerar a los ciudadanos como usuarios.

Patriarcado

Organización de una sociedad basada en la supremacía de los hombres. Tradicionalmente, ha tendido a excluir del poder a las mujeres, los transexuales y las personas de género diverso.

Persona

En el ámbito del diseño de la experiencia de usuario, personaje ficticio que representa a una persona o cliente que podría utilizar un sitio web, una aplicación, un servicio o un producto.

Pobreza

Situación en que los recursos (principalmente materiales) de una persona o familia son insuficientes para satisfacer sus necesidades mínimas (incluida la participación social).³

Regímenes de activación

Programas y servicios destinados a promover la empleabilidad y la participación en el mercado laboral de las personas desempleadas y económicamente inactivas.

³ Bennett y Daly 2014

Sensible a las cuestiones de género

Dícese de las políticas o iniciativas que no solo tienen en cuenta las cuestiones de género, sino que detallan propuestas para abordarlas.

Sistemas automatizados de toma de decisiones (ADMS)

Los sistemas automatizados de toma de decisiones (ADMS, del inglés *Automated decision-making systems*), o sistemas de apoyo a la toma de decisiones controlados por algoritmos, son procedimientos en los que las decisiones se delegan al principio — ya sea parcial o totalmente— en otra persona o entidad corporativa que, a su vez, utiliza modelos de toma de decisiones ejecutados automáticamente para realizar una acción. De acuerdo con la definición propuesta por AlgorithmWatch, en este informe, los ADMS se consideran marcos sociotecnológicos que abarcan un modelo de toma de decisiones, un algoritmo que traduce ese modelo a código computable, los datos que ese código utiliza como entrada (ya sea para “aprender” de ellos o para analizarlos aplicando el modelo) y todo el entorno político y económico que rodea su uso.⁴

Turco mecánico

Máquina de ajedrez del siglo XVIII diseñada para simular que podía jugar al ajedrez como un ser humano experimentado, aunque realmente la manejaba una persona oculta en su interior. El término *turco* se utiliza a menudo como metáfora para referirse a la inteligencia artificial que supuestamente puede pensar por sí misma, así como a su naturaleza opaca (“caja negra”). También es el nombre que dio Amazon a una plataforma (Mechanical Turk) donde las personas realizan microtareas difíciles de resolver para un ordenador.

⁴ AlgorithmWatch 2019

Introducción

Una reivindicación de Beijing en tiempos de una pandemia

Pekín, septiembre de 1995. La ciudad es la sede de la mayor conferencia celebrada por las Naciones Unidas y la conferencia mundial de mayor envergadura albergada por el Gobierno chino hasta la fecha. El tema: las mujeres. Concretamente, el fomento de la igualdad y la mejora de sus derechos.

A la Cuarta Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer asisten 170 000 personas, algo más de la mitad de los 30 000 que participan en paralelo en el Foro de ONG sobre la Mujer. El principal resultado del evento es la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, un documento que la ONU define como “el plan más progresista que jamás ha existido para promover los derechos de la mujer”⁵. Firmado por 189 países (de los cuales solo 8 eran liderados por mujeres en ese momento), se trata de un marco mundial para promover la igualdad en todas las esferas de la sociedad.⁶ Subraya especialmente la importancia de la participación de la mujer en los procesos de toma de decisiones y su acceso al poder. Se palpa en el aire la expresión feminista “Los derechos de la mujer son derechos humanos”. Precisamente, la entonces primera dama de Estados Unidos, Hillary Rodham Clinton, pronuncia un discurso con ese lema.⁷

El 2020 es el 25 aniversario de la Conferencia de Beijing. En marzo del 2020, los Estados miembros de las Naciones Unidas reafirmaron su compromiso con los objetivos: fue una manera de reconocer su relevancia y, al mismo tiempo, admitir que aún queda un largo camino hasta alcanzar la igualdad.⁸ Hasta el 2014, 143 países habían concedido la igualdad de derechos a hombres y mujeres en sus constituciones.⁹ Sin embargo, las mujeres tienen salarios más bajos.¹⁰ Constituyen la mayor parte de los pobres del mundo.¹¹ Son las únicas receptoras de las políticas y los medicamentos invasivos de anticoncepción.¹² Desde 1995, los tipos de desigualdad también han evolucionado. Las mujeres tienen menos probabilidades que los hombres de encontrar puestos de trabajo con salarios altos cuando buscan empleo online.¹³ Las mujeres trans sufren discriminación por parte de las administraciones públicas.¹⁴ El software de reconocimiento facial tiene dificultades para detectar a las mujeres negras.¹⁵

La pandemia de la COVID-19 está revelando vulnerabilidades de género en toda la sociedad. En Alemania, la campaña #CoronaElternRechnenAb incitó a las madres de todo el país a presentar al Estado facturas por el coste del cierre de escuelas y guarderías; de media, las horas extra dedicadas al cuidado de los niños y a la enseñanza tienen un valor estimado

⁵ ONU-Mujeres 2015

⁶ Statista 2020

⁷ Clinton 1995

⁸ ONU 2020

⁹ ONU 2015

¹⁰ Comisión Europea 2017

¹¹ Banco Mundial 2018

¹² Donegan 2019

¹³ Vincent 2015

¹⁴ Whittle et al. 2007

¹⁵ Buolamwini 2016

de 8000 euros por familia.¹⁶ Es poco probable que adoptar por norma el teletrabajo sea beneficioso para la trayectoria profesional de las mujeres o las emancipe de los roles de cuidados.¹⁷ La inminente recesión mundial debilitará la presencia femenina en un mercado laboral donde las mujeres cobran menos y tienen empleos más precarios que sus pares masculinos.¹⁸ Las cuarentenas también corren el riesgo de aumentar la probabilidad de que se produzca violencia doméstica. Aunque todavía no se dispone de datos comparativos, en algunos países se ha registrado un incremento en el número de denuncias (de más del 30 % en Francia solo durante la primera semana del confinamiento).¹⁹ Las mujeres, que constituyen el 70 % de los trabajadores sanitarios y sociales del mundo, están y seguirán estando en la primera línea de la lucha contra el coronavirus.²⁰

Los primeros indicios sugieren que, probablemente, la situación derivada de la COVID-19 irá en detrimento de la igualdad de género. Esto podría invertir décadas de progreso en la participación de la mujer en el mercado laboral y en sus ingresos, especialmente entre las madres. Las investigaciones recientes señalan que las mujeres del Reino Unido y Estados Unidos, por ejemplo, tienen más probabilidades que los hombres de haber perdido su empleo, haber sido despedidas o haber sufrido una reducción de su salario. Un estudio en tiempo real elaborado por las universidades de Cambridge, Oxford y Zúrich reveló que el 16 % de las madres del Reino Unido han perdido o abandonado por completo un trabajo remunerado, en comparación con el 11 % de los padres.²¹ El 17 % de las mujeres en el Reino Unido han perdido recientemente su empleo, en contraste con el 13 % de los hombres.²² En EE. UU., la brecha era aún mayor: el 21 % de las mujeres, frente al 14 % de los hombres.²³

La crisis también hará que muchas mujeres vuelvan al ámbito del trabajo doméstico para ocuparse de sus hijos. Las investigaciones indican que las mujeres están asumiendo una carga desproporcionada, sin remuneración, al cuidar a los niños en el hogar debido al cierre de centros educativos y guarderías. Un reciente estudio sobre el uso del tiempo realizado por el Institute for Fiscal Studies del Reino Unido reveló que, desde el comienzo de la pandemia y el confinamiento, las madres están prestando servicios de cuidados infantiles no remunerados un 50 % más que los padres.²⁴ Además, en las familias en las que ambos padres trabajan desde casa, a las madres se les interrumpe un 50 % más a menudo.²⁵ Si esas tendencias persisten, es posible que se reviertan gran parte de los progresos realizados hacia la independencia económica de la mujer y la reducción de sus labores domésticas y de la diferencia salarial entre los géneros.

Pese a estas nuevas adversidades, este informe trata de renovar los esfuerzos de la Conferencia de Beijing al incorporar la perspectiva de género a un tema donde su ausencia tiene consecuencias reales: la automatización del bienestar. Los riesgos de delegar en algoritmos decisiones críticas de asistencia social no han entrado a formar parte del discurso público hasta hace muy poco. La voz más prominente en este ámbito es la de Philip Alston, ex Relator Especial de las Naciones Unidas sobre la extrema pobreza y los derechos humanos. En un informe del 2019 sobre el estado de bienestar digital, Alston declara que las naciones

¹⁶ Bruehl 2020

¹⁷ Ammerman y Groyberg 2020

¹⁸ Ibid.

¹⁹ Euronews 2020

²⁰ ONU-Mujeres 2020

²¹ Adams-Prassl et al. 2020

²² Ibid.

²³ Ibid.

²⁴ Andrews et al. 2020

²⁵ Ibid.

de todo el mundo están “tropezando como zombis en una distopía del bienestar digital”, en la que tecnologías como el reconocimiento facial y la automatización vigilan y castigan a los sectores más pobres de la población.²⁶ Ese mismo año, AlgorithmWatch publicó un influyente informe sobre la implantación de sistemas automatizados de toma de decisiones en las administraciones públicas europeas. En ese informe se utiliza la definición de AlgorithmWatch de sistemas automatizados de toma de decisiones, que diferencia a este concepto de términos más genéricos como *inteligencia artificial* (IA) o *algoritmos*:

“Los sistemas automatizados de toma de decisiones, o sistemas de apoyo a la toma de decisiones controlados por algoritmos, son procedimientos en los que las decisiones se delegan al principio —ya sea total o parcialmente— en otra persona o entidad corporativa que, a su vez, utiliza modelos de toma de decisiones ejecutados automáticamente para realizar una acción. Esta delegación, no de la decisión en sí, sino de la ejecución, en un sistema controlado por algoritmos y basado en datos es a lo que debemos prestar atención”²⁸.

Por qué el feminismo interseccional debe estar integrado en los sistemas de bienestar

Las mujeres no son, en absoluto, un grupo homogéneo. Sufren diversos tipos de discriminación: por edad, lugar de nacimiento o residencia, raza y origen étnico, religión, situación económica o social, discapacidad y orientación sexual, entre otros.²⁹ Al hablar de *mujeres*, este informe hace referencia al género femenino tal como lo reconocen los servicios de bienestar social, sabiendo que dichos sistemas no siempre tienen en cuenta a las personas trans o de género diverso, ni a las mujeres lesbianas, cuyo sexo biológico femenino no les otorga automáticamente los mismos derechos que a las heterosexuales.³⁰ Este informe también reconoce la multiplicidad de la condición y experiencia femeninas, así como la crítica del *feminismo blanco* (feminismo acusado de luchar solo por las aspiraciones de las mujeres blancas de clase media occidentales). También examina los trabajos previos situados en la intersección de los algoritmos y los derechos de la mujer, tendiendo un puente entre ellos y los estudios tradicionales sobre bienestar social y género. La perspectiva adoptada es la del feminismo interseccional.

²⁶ Alston 2019

²⁷ AlgorithmWatch 2019

²⁸ Ibid.

²⁹ Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos 2017

³⁰ Le Monde 2020

¿Qué significa *interseccional*?

El término *interseccionalidad* fue acuñado en 1989 por la teórica jurídica Kimberlé Crenshaw. Mientras estudiaba Derecho, se topó con el caso de Emma DeGraffenreid, una mujer afroamericana que demandó a General Motors por no contratarla por motivos de discriminación racial y de género.³¹ La demanda de DeGraffenreid se desestimó porque la empresa contrataba habitualmente a mujeres y a personas negras. Sin embargo, no seleccionaba a mujeres negras. Las identidades sociales interseccionales como la suya eran invisibles para la ley. Tal y como afirma Crenshaw en su charla TED del 2016, “si un problema no tiene nombre, no se puede resolver”³². Según la teoría de la interseccionalidad, la intersección entre los diversos aspectos de la identidad de una persona se corresponde con una intersección de varios tipos de poder y opresión. El concepto de Crenshaw fue clave a la hora de incluir a las mujeres no blancas y no heterosexuales en el discurso feminista.

El feminismo interseccional es una herramienta increíblemente poderosa que puede revelar las desigualdades consolidadas hasta nuestros días, ahora que vivimos la época dorada de la inteligencia artificial. Los algoritmos operan a partir de visiones del mundo binarias y deterministas, fabricadas con *big data*, y sus resultados no son originales, sino que repiten conductas anteriores: cumplen con sus propias profecías.³³ El feminismo interseccional es un prisma que nos permite ver cómo funciona por dentro esta superficie supuestamente racional, y examinar de una manera sistemática las diferencias y los matices de los sistemas sociales que refleja. Históricamente, la informática ha evolucionado de ser un campo eminentemente femenino en la década de 1950 a uno mayoritariamente formado y controlado por hombres. Basta con observar la cantidad desproporcionada de estudiantes de Informática que son hombres, o la consiguiente mayoría de profesionales, académicos y responsables de la toma de decisiones de sexo masculino en ese campo.³⁴

Por razones de coherencia y relevancia, nos hemos centrado en los sistemas de bienestar social de los países occidentales. A principios del 2020 se dictó una sentencia histórica en los Países Bajos: el Tribunal de La Haya ordenó la suspensión inmediata de System Risk Indication (SyRI), un sistema automatizado diseñado por el Estado neerlandés para detectar el fraude en las prestaciones. Desde el 2014, SyRI recopilaba datos anónimos de diversos servicios públicos (impuestos, multas, vivienda, educación, etc.) y señalaba a posibles defraudadores. A continuación se investigaba a cada uno de esos ciudadanos. Tras la demanda interpuesta por una coalición de ONG y figuras públicas holandesas, SyRI se consideró finalmente ilegal por no respetar la privacidad de los ciudadanos e infringir el Convenio Europeo de Derechos Humanos (CEDH).³⁵ El caso de SyRI tenía antecedentes: la supuesta imparcialidad y equidad de los ADMS ya había sido cuestionada en el caso de COMPAS, en Estados Unidos,³⁶ y por académicos que dudaban de los procesos automatizados de selección de estudiantes.³⁷

³¹ Crenshaw 1989

³⁵ Vervloesem 2020

³² Crenshaw 2016

³⁶ Angwin 2016

³³ Finn 2017

³⁷ Salem y Gupta 2020

³⁴ Varley 2019

Un caso similar en el Reino Unido afectó a progenitores solteros que solicitaban prestaciones sociales y bonificaciones fiscales (la mayoría eran mujeres). La autoridad fiscal del Reino Unido, HMRC, subcontrató para el servicio de detección de fraudes en bonificaciones fiscales a una empresa estadounidense llamada Concentrix. Tras emplear un método controvertido para relacionar los datos, Concentrix escribió a los solicitantes pidiéndoles información que demostrara que tenían derecho a recibir dichas ayudas. Se contactó con 324 000 personas, la mayoría de ellas, progenitores solteros sospechosos de “fraude por convivencia”, es decir, por no declarar la presencia de una pareja.³⁸ Los solicitantes tenían 30 días para proporcionar información que demostrara que no estaban conviviendo si no querían perder ese derecho. A los que no respondieron se les suspendieron los beneficios fiscales. La mayoría de esas decisiones automatizadas fueron impugnadas y se revirtieron posteriormente, pero no sin un esfuerzo y un estrés considerables para los solicitantes afectados, la mayoría mujeres.³⁹ Tras una investigación condenatoria, Concentrix perdió su contrato con el Gobierno, pero las implicaciones en términos de los riesgos que plantean los ADMS o el uso de contratistas privados para ejecutar programas de protección social no recibieron apenas cobertura ni generaron debate en el Parlamento ni en los medios de comunicación.⁴⁰

³⁸ House of Commons Work and Pensions Committee 2016

³⁹ Ibid.

⁴⁰ Ibid.

¿Qué pueden aprender los funcionarios públicos del caso de SyRI?

El caso de SyRI, el primero de este tipo, sirve de lección para las administraciones públicas que deseen integrar los ADMS en sus procesos. En primer lugar, demuestra la importancia de la transparencia al implantar ADMS en los servicios públicos. El modelo de riesgo algorítmico de SyRI se mantuvo en secreto incluso durante el juicio; esta falta de transparencia demostró ser perjudicial para la credibilidad y la rendición de cuentas, tanto del sistema en sí como del Estado. Al anunciar el veredicto, el juez declaró: “el tribunal no puede probar la veracidad de la versión del Estado sobre lo que es exactamente SyRI”. Al ocultar incluso la función principal de SyRI, el Gobierno se situó en una posición cuestionable frente a los ciudadanos a los que supuestamente sirve.

El fallo en el caso SyRI hizo historia porque fue la primera vez que se cuestionó el uso de ADMS por parte de un organismo público en relación con los derechos humanos.⁴¹ Fue un ejemplo instructivo de litigio estratégico. Se determinó que SyRI había infringido el artículo 8 del Convenio Europeo de Derechos Humanos (CEDH): el derecho a la privacidad. En el artículo 8 se indica que puede aceptarse que las autoridades públicas interfieran en el derecho a la intimidad en determinadas circunstancias, especialmente por interés social. No obstante, el tribunal no estuvo de acuerdo con la afirmación del Estado, que defendía que SyRI ayudaba a prevenir el fraude respetando la privacidad: SyRI no logró el “equilibrio justo” requerido por el CEDH entre el interés social y la intromisión en la intimidad de las personas. El Gobierno no demostró haber aplicado suficientes medidas para salvaguardar la privacidad, y el mecanismo en conjunto era demasiado opaco. Por ejemplo, los municipios no tenían obligación de informar a los ciudadanos de que estaban siendo investigados.

¿Cómo se podría haber evitado el cierre de SyRI? Si, antes de aplicar el sistema, se hubiera realizado una evaluación de las posibles consecuencias según los principios de los derechos humanos, junto con mecanismos para extraer y examinar las llamadas “cajas negras”, así como mecanismos para apelar las decisiones, se podría haber evitado su suspensión. Además, dado el papel fundamental de los datos personales, es esencial revisar el Reglamento General de Protección de Datos (RGPD) europeo. Aunque la sentencia se centró en el incumplimiento del CEDH, el RGPD incluye indicaciones precisas sobre los ADMS: concretamente, el artículo 22 prohíbe la adopción de decisiones individuales totalmente automatizadas, incluida la elaboración de perfiles. Con una evaluación preliminar, se podría haber demostrado que el ADMS se estaba usando en aras del interés público.

⁴¹ Blauwn 2020

La importancia de la fase de planificación se hace patente por otro defecto del sistema: la falta de una estrategia general para todos los organismos gubernamentales implicados, no solo en materia de privacidad, sino también de gestión de los datos:

“Se vincularon de forma indiscriminada diferentes tipos de datos de departamentos independientes. Cada organización hizo una evaluación del uso de los datos privados, pero no hubo una evaluación general del sistema. No hay pruebas de que el objetivo de prevenir el fraude requiriera vincular todos esos datos de diferentes servicios”.

Dr. Ronan Fahy y Naomi Appelman, Universidad de Ámsterdam

Por último, la respuesta a una solicitud presentada según la Ley de Libertad de Información demostró que SyRI se había utilizado principalmente en barrios de bajos ingresos. Este método intencionado de discriminación socavó el argumento de que el ADMS se usaba con fines de eficiencia y objetividad. En una carta dirigida al tribunal neerlandés, Philip Alston subrayó que centrar los esfuerzos de detección del fraude en las personas en situación de pobreza es una forma de victimización y discriminación.⁴²

El 23 de abril del 2020, el Secretario de Estado de Asuntos Sociales y del Empleo informó al Parlamento de los Países Bajos de que no apelaría el fallo.⁴³ Reiteró que la lucha contra el fraude es esencial para preservar el sistema de seguridad social, al tiempo que prometió seguir estudiando modelos de riesgo y métodos para garantizar la privacidad con otros agentes y expertos, y evaluar los cuellos de botella experimentados hasta el momento en SyRI con todos los organismos gubernamentales involucrados.

Abordar las desigualdades sistémicas

Los ADMS se están sometiendo a un escrutinio cada vez mayor en el sector público, pero poco se ha dicho sobre su impacto en las cuestiones de género. Si se aplica una perspectiva de género a los sistemas automatizados de bienestar, se puede contribuir a que sean igualitarios y legales no solo para las mujeres, sino para todos los grupos sociales que constituyen el grueso de los beneficiarios porque sufren diversos tipos de discriminación interseccional.

⁴² Alston 2019

⁴³ van Ark 2020

Nuestro estudio de los desafíos de género a los que se enfrenta el estado de bienestar occidental comienza con una revisión del lugar que ocupa el género en la historia del bienestar social, y cómo este fue moldeado por los roles sociales de género. Los servicios de bienestar raramente han tenido en cuenta las realidades diarias de las mujeres beneficiarias en su planteamiento. Corregir esta omisión no es fácil: la feminización de la pobreza es un fenómeno complejo que no puede resolverse de manera fácil ni instantánea con medidas tecnosolucionistas. La segunda parte del informe analiza la digitalización del sector público, contextualizando los ADMS como construcciones sociales que reflejan la evolución del estado de bienestar. Tras una presentación de los principales desafíos de género de los ADMS en el bienestar social, se exponen tres casos prácticos representativos de las desigualdades de género provocadas por los ADMS. El informe concluye con cuatro principios para la igualdad de género en el estado de bienestar digital.⁴⁴

Este es el primero de dos informes que analizan cómo interactúan entre sí la igualdad de género, los ADMS y el bienestar social digital. Mientras que el segundo informe se centra en el diseño de ADMS con sensibilidad a las cuestiones de género, el objetivo de este primer informe es proporcionar un marco para hacerlo, e investigar cómo la digitalización de los servicios públicos esenciales puede ser una oportunidad para la inclusión y el empoderamiento de las mujeres en lugar de una amenaza. Esto no puede lograrse con un enfoque centrado excesivamente en la tecnología. La implementación de ADMS en el bienestar viene precedida por siglos de construcciones socioeconómicas que hicieron del bienestar lo que es en la actualidad. Los ADMS se limitan a reproducir los modelos mentales que rigen los sistemas tradicionales. Por esta razón, dirigir la implementación de estos sistemas hacia la igualdad de género debe hacerse con un pleno reconocimiento de contextos más amplios. Como explica el AI Now Institute:⁴⁵

...a los responsables de la formulación de políticas les resulta difícil determinar cuáles deben ser los resultados óptimos, por lo que recurren a soluciones técnicas que les permitan evitar estas difíciles decisiones. (...) Elaborar una estrategia de sensibilización más amplia que integre las preocupaciones sobre los algoritmos con otras preocupaciones sociales, económicas y políticas más generales, como el hecho de que los organismos no cuentan con fondos y personal suficientes, los maestros cobran demasiado poco y las comunidades de color y de bajos ingresos están excesivamente vigiladas. ¿Cómo nos aseguramos de que estamos abordando las cuestiones sistémicas y estructurales en estas áreas, y no solo ajustando pequeños detalles de los sistemas algorítmicos?

⁴⁴ Para consultar recomendaciones generales sobre los ADMS en los servicios públicos, véase el informe de la Digital Future Society titulado *La confluencia entre la tecnología emergente y el gobierno: Sistemas automatizados de toma de decisiones y tecnologías de registro distribuido en la innovación pública*.

⁴⁵ AI Now Institute 2019



Desigualdades de género en los sistemas de bienestar social

¿Desventaja desde el diseño?

Los sistemas de bienestar social son una construcción tanto histórica como social. El estado de bienestar europeo tal como lo conocemos hoy se forjó a partir de diversos objetivos e ideales como la igualdad, la ciudadanía social, el pleno empleo, la lucha contra la pobreza y el apoyo a los ciudadanos “desde la cuna hasta la tumba”⁴⁶, pero también tiene sesgos incorporados. Si los ADMS se ven como procedimientos neutrales capaces de producir “justicia” al instante, es probable que se refuercen las desigualdades existentes.

Cualquier intento de automatizar o combinar el trabajo humano y algorítmico debe reconocer primero las desigualdades que se han entretelado en los sistemas de bienestar a lo largo de la historia. Si se parte de este entendimiento, el diseño y la implementación de los ADMS puede ser una oportunidad para avanzar en la justicia social. En este capítulo se examinan los principales tipos de desigualdad de género que se manifiestan en los sistemas de bienestar, según el rol y los medios que se han asignado a la mujer tradicionalmente. Identificamos tres puntos principales de reflexión: el doble rasero aplicado a las mujeres en la esfera pública (que se refleja en la forma en que la protección social refuerza los roles de género), la invisibilidad del trabajo de cuidados y la feminización de la pobreza.

Duplicación del doble rasero

A pesar de la creciente toma de conciencia sobre la diversidad, muchos elementos de la vida cotidiana están modelados para las necesidades y dimensiones del hombre medio. El libro *La mujer invisible: Descubre cómo los datos configuran un mundo hecho por y para los hombres*, de Caroline Criado-Perez, identifica numerosos ejemplos:⁴⁷ las temperaturas de las oficinas sobreestiman la tasa metabólica femenina hasta un 35 %, lo que hace que el lugar de trabajo promedio sea cinco grados demasiado frío para las mujeres;⁴⁸ las mascarillas protectoras “estándar”, diseñadas para rostros masculinos, no se adaptan a las mujeres;⁴⁹ el software de reconocimiento de voz de Google tiene un 70 % más de probabilidades de reconocer las voces masculinas.⁵⁰

A lo largo de la historia, el género masculino ha ocupado una posición de poder y visibilidad. Dentro del contrato social, esto se tradujo en un mayor grado de ciudadanía. Por ejemplo, el Código Napoleónico de 1804 institucionalizó la incapacidad legal de las mujeres casadas, así como la norma de que el cabeza de familia —el marido o el padre— determinara la nacionalidad del grupo familiar.⁵¹ La igualdad de hombres y mujeres en términos de nacionalidad fue consagrada por una convención de las Naciones Unidas más de 150 años después, en 1957.⁵² Aunque la historia del sufragio universal se remonta a finales del siglo XVIII, siempre vino con condiciones, como el linaje, los ingresos o el matrimonio. Para ganarse el pleno derecho a votar y ser elegidas, las mujeres tendrían que esperar hasta después de la Segunda Guerra Mundial en la mayoría de los países.

⁴⁶ Whiteside 2014

⁴⁷ Criado-Perez 2019

⁴⁸ Kingma y van Marken Lichtenbelt 2015

⁴⁹ TUC 2017

⁵⁰ Tatman 2016

⁵¹ Encyclopédie d'histoire numérique de l'Europe n.d.

⁵² *ibid.*

El Plan Beveridge de 1942 para el sistema de seguridad social británico hizo historia no solo por su ambiciosa visión de la igualdad social, sino también por preparar el terreno para eliminar los procedimientos invasivos de comprobación de recursos. Sin embargo, el apoyo público al Plan no fue unánime. Elizabeth Abbott y Katherine Bompas, de la Liga para la Libertad de las Mujeres, definieron el Plan Beveridge como “un plan creado por y para hombres”⁵³. Su negación de la igualdad de condición de las trabajadoras, y la distinción entre mujeres casadas y solteras, dejó claro a los feministas contemporáneos de Beveridge que se estaba aplicando un doble rasero en nombre de la igualdad.⁵⁴

La idea de que una mujer no puede existir independientemente de su pareja o familia masculina dentro de la ley y la sociedad es un legado profundamente arraigado en los sistemas de protección social occidentales. Refleja la sociedad en la que nació el estado de bienestar moderno: una sociedad muy patriarcal, basada en la familia y con una separación estricta de los ámbitos público y privado. Esta distinción es también lo que dio forma a la noción de privacidad. La organización benéfica británica Privacy International analiza la historia de la privacidad desde una perspectiva de género, destacando cómo el discurso jurídico en torno al derecho a la privacidad fue promovido por hombres que querían proteger sus hogares y propiedades. Esto conllevó la impunidad de la violencia perpetrada contra las mujeres y los niños en su interior.⁵⁵ Los derechos de privacidad —extremadamente importantes en el proceso de automatización del estado de bienestar— se basan en el género. Diversas académicas feministas, como Lindsay Weinberg, subrayan cómo en los debates sobre la privacidad se suele asumir que los individuos son “libres, dueños de sí mismos e igualmente capaces de celebrar contratos”, un supuesto que no tiene en cuenta la exclusión histórica de las mujeres de la categoría de individuo.⁵⁶ La profesora Khiara M. Bridges indaga cómo los servicios de bienestar social de Estados Unidos han incumplido tradicionalmente el derecho a la privacidad de las madres pobres; el motivo principal es que, para empezar, no tenían derecho a la privacidad en cuestiones de familia, información y reproducción.⁵⁷

Los roles de género en el sistema de bienestar

El modelo del “proveedor” (masculino) ha sido la base de la mayoría de los sistemas de bienestar.⁵⁸ Refleja una visión heterosexual de la familia y la sociedad basada en el matrimonio.⁵⁹ Hasta finales del siglo xx, la subordinación de la mujer se consideraba imprescindible para la reproducción.⁶⁰ Desde entonces, los roles de género se han asignado de forma diferente en función de la contribución de cada persona a los ingresos o los cuidados de la familia.

La organización por género del trabajo y los cuidados, en la mayoría de los sistemas de bienestar, se puede agrupar en cuatro categorías:⁶¹

⁵³ Abbott y Bompas 1943

⁵⁴ *ibid.*

⁵⁵ Privacy International 2018

⁵⁶ Weinberg 2017

⁵⁷ Bridges 2017

⁵⁸ International Encyclopaedia of Social Policy n.d..

⁵⁹ Carter 1998

⁶⁰ Bakker 2017

⁶¹ Gaiaschi 2014

1

Hombre proveedor / mujer cuidadora: el enfoque clásico y paternalista del bienestar.

2

Hombre proveedor / mujer trabajadora a tiempo parcial: este enfoque, también llamado *Modelo del trabajador adulto*, puede describirse como bienestar “maternalista”. A medida que más mujeres entran en el mercado laboral, se las enmarca no solo como madres y cuidadoras, sino también como trabajadoras. Si bien este modelo reconoce la empleabilidad y el derecho al trabajo de las mujeres, no tiene en cuenta la carga de las tareas tradicionales.

3

Doble salario: los cuidados y el trabajo doméstico se subcontratan (a menudo a otras mujeres). Este modelo se basa en una falsa simetría de género; da por sentado que los trabajos dignos son igualmente accesibles para hombres y mujeres. Además, asocia las tareas de cuidados a los niños, pero se olvida de los ancianos y los discapacitados.

4

Doble salario / dobles cuidados: el modelo más equilibrado y moderno. Ambos miembros de la pareja trabajan y se encargan de los cuidados, con una distribución ideal de $\frac{3}{4}$ de trabajo y $\frac{1}{4}$ de cuidados. Esta configuración reconoce que el reparto de las tareas de cuidados entre hombres y mujeres es una herramienta para alcanzar la igualdad de género.

Los cuatro modelos muestran cómo los sistemas de bienestar tradicionales infravaloran enormemente, tanto en lo social como en lo económico, la mano de obra femenina y los cuidados femeninos. Ambos aspectos, así como la relación entre ellos, son fundamentales para crear modelos más justos. Los expertos en bienestar coinciden en defender tres instrumentos fundamentales para equilibrar la vida laboral y la personal:⁶²

- Subsidios (pago del tiempo de cuidados)
- Servicios (especialmente para el cuidado de los niños)
- Políticas de tiempo de trabajo (horarios flexibles, teletrabajo, reducción de jornada, trabajo compartido).

⁶² ibid.

La invisibilidad de los cuidados

Todas las sociedades dan y reciben cuidados en cierta medida: nacemos como niños indefensos y solemos ser vulnerables durante los últimos años de nuestras vidas. La dependencia de los demás es un rasgo del ser humano. No obstante, en la mayoría de las sociedades, los cuidados son una fuente de injusticias y una responsabilidad muy asociada al género.⁶³ El valor social y económico de los cuidados ocultos tras las paredes del hogar ha estado ausente del debate público durante mucho tiempo. Sin embargo, el trabajo doméstico representa el 81,8 % del trabajo de cuidados no retribuido, seguido de los cuidados personales directos (13 %).⁶⁴ La Organización Internacional del Trabajo (OIT) afirma que los cuidados no remunerados “se consideran trabajo y, por lo tanto, son una dimensión crucial del mundo laboral”⁶⁵. La carga de este tipo de trabajo sin retribución, aún hoy, recae sobre todo en las mujeres:

En todo el mundo, sin excepción, las mujeres realizan tres cuartas partes del trabajo de cuidados no remunerado, o el 76,2 % del total de las horas que se prestan. No hay ningún país del mundo en que los hombres y las mujeres se encarguen a partes iguales del trabajo de cuidados no retribuido. Las mujeres dedican de media 3,2 veces más tiempo que los hombres al trabajo de cuidados no remunerado: 4 horas y 25 minutos al día, en contraste con lo que dedican los hombres: 1 hora y 23 minutos.⁶⁶

Considerar el trabajo de cuidados como “trabajo real” puede ayudarnos a comprender la abrumadora desigualdad arraigada en los sistemas sociales. El trabajo no retribuido de las mujeres vale billones.⁶⁷ Las estimaciones basadas en datos de encuestas sobre el uso del tiempo en 64 países (que representan el 66,9 % de la población mundial en edad de trabajar) muestran que cada día se dedican 16 400 millones de horas al trabajo de cuidados no remunerado. Si se valoraran estos servicios como el salario mínimo, “ascenderían al 9 % del PIB mundial, lo que corresponde a 11 billones de dólares estadounidenses (paridad de poder adquisitivo del 2011)”⁶⁸.

La intersección del trabajo y los cuidados también debe observarse desde el punto de vista de la pobreza. En todas las regiones y todos los grupos de ingresos, cuando se contabilizan conjuntamente el trabajo remunerado o con fines de lucro y el trabajo de cuidados no remunerado, la jornada laboral media es más larga en el caso de las mujeres (7 horas y 28 minutos) que en el de los hombres (6 horas y 44 minutos), pese a que existen diferencias significativas entre los países.⁶⁹ Esto hace que las mujeres sean sistemáticamente más pobres en tiempo que los hombres, incluso después de reflejar las horas de trabajo.⁷⁰

Los expertos en bienestar social entienden que la solución es fomentar la flexibilidad de los roles de género en todas las dimensiones sociales de la sociedad (el colegio, el trabajo, los servicios públicos), junto con políticas firmes de permisos de baja por paternidad. Por

⁶³ Nussbaum 2003

⁶⁴ Addati et al. 2018

⁶⁵ *ibid.*

⁶⁶ *ibid.*

⁶⁷ Wezerek y Ghodsee 2020

⁶⁸ Addati et al. 2018

⁶⁹ *ibid.*

⁷⁰ *ibid.*

otra parte, los periodos de baja para quienes cuidan a personas discapacitadas o de edad avanzada pueden reducir la percepción de los cuidados como una cuestión relacionada exclusivamente con los niños.

Un análisis de las raíces de la pobreza de género



Figura 1. Las múltiples facetas de la pobreza de género en la UE. Fuente de la imagen: Digital Future Society. Fuente de los datos: ONU 2015; Instituto Europeo de la Igualdad de Género 2017; Comisión Europea 2017; Eurostat 2019.

En la Unión Europea, las mujeres son estadísticamente más propensas que los hombres a ser:

- más pobres (las mujeres y las niñas representan el 53 % de las personas que viven en hogares pobres; la proporción de mujeres entre los pobres de mayor edad es del 64 %)⁷¹
- cuidadores no remunerados (76,2 % de las horas prestadas)

⁷¹ UN 2015

- trabajadores precarios (27 %, frente al 15 % de los hombres)⁷²
- receptores de bajos ingresos (la brecha salarial entre géneros es del 16 %),⁷³ con lo que acumulan pensiones más bajas
- más longevas (la esperanza de vida media es 5 años mayor)⁷⁴

El análisis de la pobreza desde el punto de vista del género no se centra tanto en si las mujeres sufren más pobreza que los hombres, sino más bien en cómo influye el género en los procesos sociales que conducen a la pobreza, así como en las vías para salir de la indigencia.

Menor tasa de empleo; menores ingresos individuales (prevalencia del trabajo a tiempo parcial e irregular; mayor dependencia de los pagos de la seguridad social, brecha salarial entre los géneros; puestos menos valorados); mayor participación como cuidadores no remunerados (de niños, ancianos y discapacitados); falta de acceso a la vivienda, la propiedad y una atención sanitaria que tenga en cuenta las cuestiones de género. El denominador común de estos factores es la pobreza: demuestran cómo la pobreza está relacionada con el género.

El término *feminización de la pobreza* fue acuñado en 1978 por Diana Pearce, que estudió la situación de las mujeres divorciadas y solteras en Estados Unidos.⁷⁶ Los factores que hacen a las mujeres más propensas a la pobreza que los hombres son estructurales y están arraigados en el funcionamiento de las sociedades. Las desventajas comienzan en el sistema educativo y se refuerzan en el mercado laboral. Incluso reaparecen en las últimas etapas de la vida, cuando —junto con la longevidad femenina— aumentan la probabilidad de que las mujeres pasen sus últimos años de vida solas y con pensiones bajas.⁷⁷

En la UE, el riesgo de pobreza aumenta en ciertos grupos de mujeres, como las madres solteras, las mujeres de edad (65 años o más), las que pertenecen a otros grupos desfavorecidos (como inmigrantes, minorías étnicas y discapacitados) y las desempleadas de larga duración. La maternidad afecta especialmente al empleo y los ingresos.⁷⁸ Según la GenderCoP (European Community of Practice on Gender Mainstreaming), la maternidad se correlaciona negativamente con la tasa de empleo en la mayoría de los Estados miembros de la UE; la “diferencia entre las tasas de empleo de las mujeres con y sin hijos menores de 12 años era superior a 10 puntos porcentuales”⁷⁹.

En consecuencia, el factor de la pobreza relacionado con el género se puede encontrar en las prácticas y relaciones asociadas a los siguientes ámbitos:⁸⁰

- Familia: distribución injusta o desigual de los recursos y las cargas de cuidados.
- Trabajo: barreras que impiden el acceso a la educación y la adquisición de competencias; calidad del transporte y del cuidado de los niños.
- Protección social: a menudo, las mujeres acceden a prestaciones y pensiones a través de sus parejas.

⁷² Instituto Europeo de la Igualdad de Género 2017

⁷³ Comisión Europea 2017

⁷⁴ Eurostat 2019

⁷⁵ Razavi 1998

⁷⁶ Pearce 1978

⁷⁷ Instituto Europeo de la Igualdad de Género 2016

⁷⁸ Harkness 2016

⁷⁹ European Standard on Gender Mainstreaming in the ESF 2014

⁸⁰ Bennett y Daly 2014

Marco conceptual e indicadores de la pobreza asociada al género (Bennett y Daly 2014)



Figura 2. Marco conceptual de la pobreza asociada al género con indicadores.
Fuente de la imagen: Digital Future Society. Fuente de los datos: Bennett y Daly 2014.

Para evitar que se perpetúe la pobreza asociada al género, es necesario que las personas puedan acceder a unos ingresos independientes y adecuados a lo largo de sus vidas, así como dividir de una manera más justa las tareas de cuidados y los costes que conllevan.

2

Los ADMS en los sistemas de bienestar

En esta sección se examina el proceso de digitalización del bienestar y se trata de contribuir al debate sobre el bienestar digital. Para ello, se identifican las oportunidades críticas para promover la igualdad de género en los ADMS.

El estado de bienestar empresarial

En Europa, la llegada de los ADMS a los sistemas de bienestar social se ha producido después de que la asistencia social (prestar apoyo a los ciudadanos que cumplen determinados criterios, porque es su derecho) se convirtiera gradualmente en prestaciones sociales condicionadas (prestar apoyo si se cumplen determinados requisitos de activación y condicionalidad), a lo largo de los últimos 30 años.⁸¹ La austeridad económica y el aumento del desempleo llevaron a gestionar el bienestar como si fuera una empresa, lo que se denomina *Nueva Gestión Pública* (NGP). Con este enfoque, el Estado se considera proveedor de servicios, y los ciudadanos, sus usuarios. Para los sistemas de bienestar basados en la NGP, la clave está en los regímenes de activación: formas de asegurar que cada solicitante de ayudas mejore su posición económica y social. Los regímenes de activación ejercen una gran presión sobre el solicitante y lo responsabilizan de su situación y de su mejora, sin abordar las condiciones socioeconómicas que influyeron en su necesidad de ayuda estatal.⁸² El Women's Budget Group observó que las mujeres tienen más probabilidades de sufrir las consecuencias de las medidas de austeridad, precisamente, porque perciben ingresos más limitados. Además, su renta proviene de prestaciones y bonificaciones fiscales en mayor proporción que la de los hombres, y las mujeres reciben esas ayudas no solo por su propia situación, sino también en nombre de las personas a las que cuidan.⁸³

Hacia un estado de bienestar digital

La digitalización de los programas de protección social se produjo tras la expansión de Internet⁸⁴ y se remonta a los programas de e-salud de los años noventa.⁸⁵ Desde entonces, se ha centrado en dos aspectos: organizar la información y optimizar los procedimientos de acceso y comprobación de requisitos. Los datos que recopilan los servicios públicos se han trasladado de inabarcables archivos subterráneos en papel a bases de datos digitales. Las tarjetas inteligentes, los sistemas biométricos y los sistemas nacionales de identificación digital se convirtieron en emblemas de los derechos sociales de los ciudadanos: portales únicos y personalizados para acceder a los servicios públicos. Sin embargo, 30 años después, ambos tipos de digitalización siguen planteando desafíos tanto a los responsables políticos como a los ciudadanos.

Las bases de datos de las instituciones se enfrentan a amenazas geopolíticas, como los ciberataques y las vulneraciones de datos,⁸⁶ además del cuestionamiento de la soberanía de la información⁸⁷ y la regulación del alojamiento en la nube.⁸⁸ En lo que respecta a la organización,

⁸¹ Deeming 2015

⁸² Allhutter et al. 2020

⁸³ Bennett 2015

⁸⁴ Privacy International 2019

⁸⁵ Della Mea 2001

⁸⁶ Pritchard 2020

⁸⁷ Eddington 2019

⁸⁸ Irion 2012

las políticas de NGP han compartimentado el trabajo entre agencias y proveedores externos, lo que ha dado lugar a una falta de gestión coordinada, como vimos en el caso de SyRI.⁸⁹ Al interactuar con los beneficiarios, falta transparencia en la gestión de los datos personales y la información está incompleta, lo que plantea dudas sobre la privacidad y la obtención de ingresos a partir de datos personales de los ciudadanos y del tercer sector.⁹⁰

Las plataformas y los dispositivos digitales necesarios para acceder a la protección social son una bomba de relojería para el aumento de las desigualdades. En primer lugar, al diseñarlas e implementarlas se tiende a pasar por alto la brecha digital que experimentan los grupos de población de bajos ingresos a los que están dirigidos. Por ejemplo, la mala calidad de su conexión a Internet puede causar demoras o incumplimientos de las obligaciones de los beneficiarios frente al Estado, o pueden carecer del contexto o la alfabetización necesarios para consentir u oponerse a procesos que afectan a su privacidad. Dado que las mujeres constituyen la mayor parte de la población afectada por la brecha digital, estas corren un riesgo superior de ser discriminadas por las novedades digitales introducidas en los sistemas de asistencia social.

En segundo lugar, cada vez hay más procedimientos digitales que normalizan la recolección de datos biométricos,⁹¹ preparando el camino para lo que Edward Snowden ha apodado recientemente “arquitectura de la opresión”⁹². Esta mayor capacidad del Estado para rastrear e identificar a las personas no solo constituye una amenaza para la libertad de expresión y de reunión, sino que también es probable que afecte a los grupos de población que ya están expuestos al abuso y a la vigilancia policial. Las mujeres que pertenecen a esos grupos sufren, además, la discriminación del silencio: como ha demostrado el movimiento Say Her Name en Estados Unidos, las mujeres negras asesinadas por la policía no aparecen en los titulares tanto como sus homólogos masculinos.⁹³

A modo de ejemplo, si la biometría puede identificar y ayudar a los refugiados que ya no poseen documentos de identificación, también puede exponerlos a un trato injusto⁹⁴ y a una vigilancia discriminatoria.⁹⁵ En una carta reciente dirigida al Gobierno irlandés, Philip Alston expresó su preocupación por la forma en que la tarjeta de servicios públicos PSC (Public Services Card) del país, concebida para mejorar el acceso a las prestaciones sociales y a los servicios gubernamentales digitales, constituye una base de datos de identificación biométrica y añade obstáculos burocráticos para los sectores más marginados de la población.⁹⁶

Los funcionarios públicos se enfrentan al reto de aprovechar las tecnologías digitales para replantear y modernizar el sector. Si queremos que la transformación digital sea eficaz, debemos analizar en profundidad los procedimientos actuales. Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), esto implica pasar de los servicios centrados en el Gobierno “a entornos en que los ciudadanos y las empresas determinen sus propias necesidades y las aborden en colaboración con los Gobiernos (enfoques centrados en las personas o en los ciudadanos)”⁹⁷. Si no se aprovecha la tecnología como una oportunidad para reorientar nuestros sistemas sociales hacia la igualdad, acabará afianzando las desventajas históricas e incluso ampliándolas.

⁸⁹ OCDE 2016

⁹⁰ Cox 2019

⁹¹ Snijder 2016

⁹² Dowd 2020

⁹³ The African American Policy Forum 2015

⁹⁴ Thomas 2018

⁹⁵ Ball y Hopkins 2013

⁹⁶ ACNUDH 2020

⁹⁷ OCDE 2016

Los ADMS en contexto

Desde la perspectiva de los Gobiernos, los ADMS son herramientas innovadoras que pueden reforzar sistemas de bienestar con presupuestos cada vez más reducidos y, al mismo tiempo, apoyar a un número creciente de ciudadanos. Los responsables de la formulación de políticas perciben la automatización como un medio para hacer los procedimientos más eficientes y rentables. Automatizar sistemas puede ayudar a extraer información útil de grandes cantidades de datos a mayor velocidad que el cerebro y con menos recursos humanos. Por estos motivos, los funcionarios públicos esperan grandes resultados de los ADMS, entre ellos: procesos de toma de decisiones más eficientes y coherentes; una mejor gestión de los sistemas complejos con grandes cantidades de datos; una mayor equidad al eliminar el sesgo humano, y la reducción de los costes de mano de obra al optimizar o automatizar procesos administrativos.⁹⁸

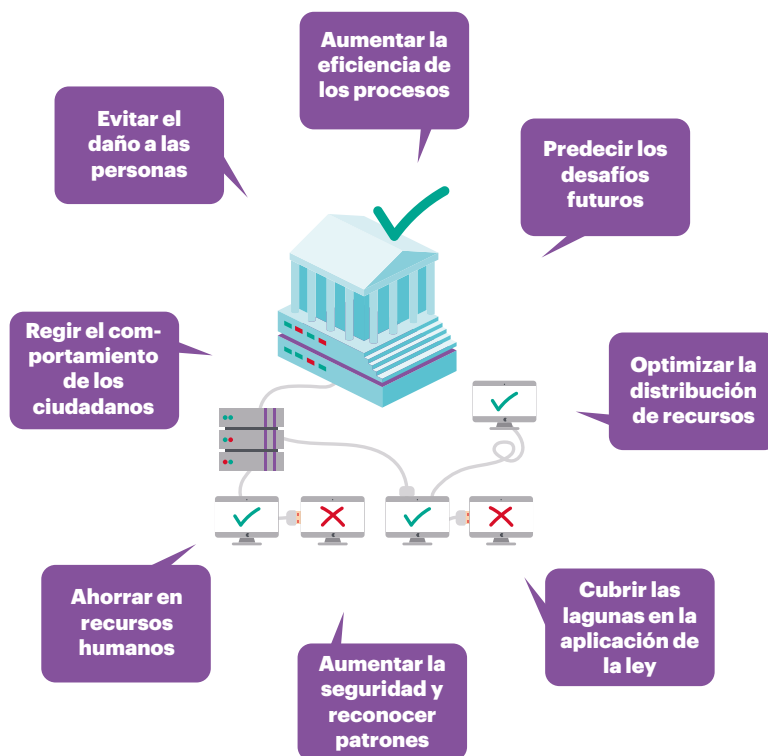


Figura 3. Objetivos del uso de ADMS en el sector público. Fuente de la imagen: Digital Future Society.

La integración de los ADMS en los procedimientos del bienestar social requiere la contratación de perfiles que no se suelen encontrar en el sector público, como científicos o analistas de datos, pero también de perfiles no tecnológicos, como diseñadores de interfaces o de la experiencia del usuario. El Observatory of Public Sector Innovation subraya cómo la transformación digital requiere que, al contratar, se integren herramientas y métodos digitales no solo en las estrategias, sino también en las operaciones diarias.⁹⁹ Una vía rápida

⁹⁸ Digital Future Society 2019

⁹⁹ Observatory of Public Sector Innovation n.d.

para lograrlo suele ser la subcontratación de la digitalización, al menos en lo que se refiere al desarrollo de estas herramientas.

La contratación de proveedores externos puede hacer más opacos los usos de los ADMS en el Gobierno, aparte de la falta de transparencia de la propia tecnología. En 2018, por ejemplo, el informe de la Oficina Nacional de Auditoría de Australia reconoció varias irregularidades en el proceso de licitación y en la gestión del contrato de Indue Ltd., la empresa privada encargada de diseñar, desarrollar y poner en funcionamiento la tarjeta de débito sin efectivo Cashless Debit Card.¹⁰⁰ Según el informe, “el departamento no registró por escrito ninguna evaluación de la relación entre los costes y las prestaciones al licitar el desarrollo del sistema informático del proveedor de tarjetas, ni evaluó las ofertas de todos los evaluadores de manera completa y coherente”¹⁰¹.

Cuando el cambio a los ADMS se presenta como una forma de ahorrar costes, las administraciones públicas pueden tener problemas, ya que no siempre son capaces de justificar el coste de la implementación inicial de los ADMS. El precio del diseño y el desarrollo iniciales tiende a pasarse por alto. Esto es lo que sucedió en Australia, pero también en el Reino Unido con la puesta en marcha de Universal Credit; este sistema se sometió a debate en el 2010 y se probó en el 2013, pero no se realizó un estudio de viabilidad ni una evaluación de los costes y las prestaciones hasta el 2018.

Tanto si observamos su papel en la evolución del bienestar social como si nos fijamos en quién desarrolla los ADMS y cómo, o examinamos sus análisis de costes, vemos que los ADMS son también construcciones sociales, al igual que los roles de género y el propio bienestar social. Cualquier revisión crítica debe abordarlos como tales. Los ADMS son sistemas que engloban no solo el código computable y los datos que se introducen, sino también “todo el entorno político y económico que rodea [su] uso”¹⁰².

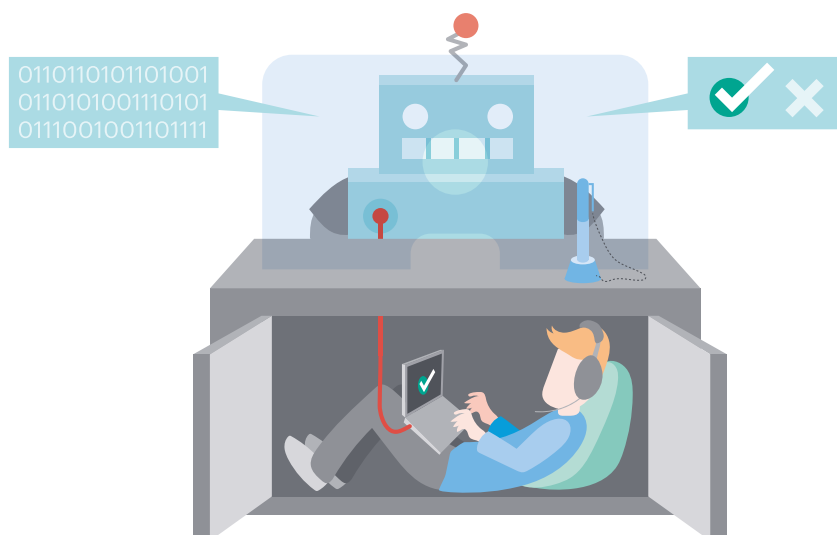


Figura 4. Los ADMS en el bienestar: cuidado con el turco mecánico. Fuente de la imagen: dominio público.

¹⁰⁰ Australian National Audit Office 2018

¹⁰¹ Uniting Communities 2019

¹⁰² AlgorithmWatch 2019

Los desafíos de género al implantar ADMS en el bienestar digital

Tras haber descrito a grandes rasgos el contexto y las condiciones para la implementación de ADMS en los sistemas de bienestar social —incluidos los antecedentes históricos, las expectativas, los objetivos, los métodos de contratación pública y la justificación de los costes—, pasamos ahora brevemente a la tecnología.

Los ADMS no son simplemente la versión digital de un formulario en papel, o una réplica online de un procedimiento burocrático. Realizan procesos administrativos automatizados, que se traducen automáticamente en acciones (por ejemplo, la suspensión de un pago) o se utilizan para ayudar a la toma de decisiones humanas.

Cuando los ADMS se aplican a la asistencia social, pueden afectar a los derechos de los ciudadanos y de las personas pobres y vulnerables que necesitan el apoyo del Estado para vivir con dignidad. Estos sistemas pueden tomar decisiones que afectan a sus vidas y que ningún funcionario aplicaría a la ligera: llevar a los solicitantes a los tribunales por fraude; suspender el pago de las prestaciones cuando los solicitantes no tienen ninguna otra fuente de ingresos; desahuciar a quienes residen en viviendas públicas; autorizar órdenes que les hacen perder la custodia de sus hijos... Y estos son solo algunos ejemplos. Entonces, ¿por qué debería un ADMS tomar esas decisiones a partir de datos puramente cuantitativos (y a menudo sesgados)?

Los informes de Alston, AI Now y AlgorithmWatch contienen descripciones detalladas de los sesgos y errores en los que incurrir los ADMS. Esta sección se centra en tres componentes de los ADMS que son especialmente importantes para la prestación de servicios sociales equitativos a las mujeres: conjuntos de datos, modelos de toma de decisiones y diseño.



Conjuntos de datos

- Falta de conjuntos de datos de género
- Subexplotación de datos cualitativos
- Sesgo de género en los datos



Modelo de toma de decisiones

- Enfoque determinista de la predicción
- Peso de las variables de género
- Falta de evaluación del impacto de género



Diseño

- Ausencia de codiseño
- Barreras de género en la participación
- El hombre como receptor por defecto

Figura 5. Los ADMS en el bienestar: aspectos críticos para la igualdad de género. Fuente de la imagen: Digital Future Society.

Conjuntos de datos

Falta de conjuntos de datos de género

Faltan conjuntos de datos relevantes.¹⁰³ Sin datos de género, la posibilidad de apoyar a las ciudadanas es considerablemente menor: como explican Crenshaw y Criado-Perez, se vuelven “invisibles”. Por ejemplo, el Gobierno de Estados Unidos no obtuvo datos normalizados sobre la mortalidad materna de los 50 estados hasta enero del 2020. Esta información permitió a los encargados de la formulación de políticas federales comprender mejor la situación y legislar para proteger a las mujeres contra dicho fenómeno.¹⁰⁴ Estos conjuntos de datos no solo ofrecen información objetiva sobre el número de muertes, sino que también registran las desigualdades, como el hecho de que las mujeres negras mueren 2,5 veces más a menudo que las blancas. Los datos sobre la mortalidad de las madres negras permiten crear iniciativas específicas que ayuden mejor a esas mujeres, como la corrección del sesgo inconsciente de los médicos.¹⁰⁵

Subexplotación de datos cualitativos

Los conjuntos de datos están formados principalmente por datos cuantitativos que no reflejan la complejidad de las razones por las que una persona acaba solicitando prestaciones sociales y dependiendo de ellas. Según el AI Now Institute, las evaluaciones de las prestaciones públicas se basan demasiado en datos cuantitativos como “el coste económico y el número de horas de asistencia, y no tienen en cuenta información más cualitativa, como los beneficios de permanecer en casa y de integrarse en la comunidad, que ayudan al paciente y, a largo plazo, también ahorran dinero al Estado”¹⁰⁶. La información cualitativa puede reflejar mejor los matices de las experiencias de género que no están suficientemente representadas en los datos, como la violencia en el hogar, y con ello ayudar a diseñar mejores servicios. Como veremos en el primer caso práctico, hay varios motivos por los que esas experiencias y sus repercusiones no se prestan bien a la cuantificación y, por lo tanto, no deben tratarse como una variable matemática concluyente.

En segundo lugar, al depender en gran medida de datos estadísticos, los sistemas de bienestar y los regímenes de activación tienden a aislar y despersonalizar a los solicitantes. Las decisiones sobre los individuos se derivan de inferencias sobre el grupo social en el que se clasifican, independientemente de su historia personal.

Sesgo de género en los datos

La percepción optimista de la eficiencia de los ADMS se basa, en gran parte, en la idea de que los datos son neutrales. Cuando se dispone de conjuntos de datos de género, es importante considerar cómo está representado el género. Está ampliamente demostrado que los conjuntos de datos sesgados producen predicciones sesgadas. Por ejemplo, los conjuntos de datos que se utilizan para entrenar a modelos de aprendizaje automático capaces de reconocer imágenes proyectan una visión estereotipada de la mujer. Los investigadores

¹⁰³ Digital Future Society 2019

¹⁰⁵ Chuck 2018

¹⁰⁴ Hoyert et al. 2020

¹⁰⁶ AI Now Institute 2019

descubrieron que, al buscar imágenes de “cocinar”, los conjuntos de datos utilizados para entrenar a estos modelos tenían un 33 % más probabilidades de contener imágenes de mujeres que de hombres. Los modelos entrenados pueden amplificar esta disparidad hasta el 68 %.¹⁰⁷

Modelos de toma de decisiones

Enfoque determinista de las predicciones

Otra creencia común en la mitología actual sobre los algoritmos es que pueden hacer predicciones mucho más precisas que un análisis estadístico básico realizado por seres humanos. Un estudio reciente de investigadores de la Universidad de Princeton llamado *The Fragile Families Challenge* (El desafío de las familias frágiles) cuestiona esta suposición.¹⁰⁸ Se pidió a cientos de investigadores que hicieran seis predicciones acerca de la vida de padres, niños y hogares utilizando más de 13 000 datos de más de 4000 familias. Los autores concluyeron que ninguno de los investigadores, independientemente de la herramienta que usaran, podía hacer una predicción precisa. Predecir y, por tanto, reforzar la desventaja de género no es un resultado deseable. Los autores del estudio recomiendan que los encargados de formular políticas determinen “si el nivel de exactitud alcanzable en las predicciones es apropiado para el entorno en que se utilizarán esas predicciones y si, en ese entorno, los modelos complejos son más precisos que los modelos simples o los expertos en su campo”¹⁰⁹.

Peso de las variables de género

Los algoritmos siguen un modelo de toma de decisiones fijado por personas. Las decisiones humanas preceden a la automatización y la determinan. Aunque un conjunto de datos pueda contener información de género, considerar el género como una variable relevante, o darle un cierto peso al predecir el comportamiento futuro, son decisiones humanas. Es bien conocida la investigación de ProPublica del 2016 sobre COMPAS, un sistema diseñado para predecir la reincidencia de los delincuentes, que descubrió que tenía un gran sesgo negativo contra las personas negras. Menos conocido es otro hallazgo de los periodistas: las mujeres delincuentes, pese a sus bajos niveles de criminalidad, tenían un 19,4 % más de probabilidades de obtener una puntuación más alta que los hombres. Una puntuación de alto riesgo para las mujeres equivalía a un riesgo intermedio para los hombres, pero los dos fueron tratados “por igual”.¹¹⁰

¹⁰⁷ Zhao et al. 2017

¹⁰⁸ Hao 2020

¹⁰⁹ ibid.

¹¹⁰ D'Ignazio 2020

Falta de evaluación continua del impacto de género

Sin un juicio fundamentado sobre la forma en que ciertas intervenciones y decisiones afectan específicamente a las mujeres, es difícil evaluar la eficacia de una política. Tanto los investigadores como los activistas han observado que, en general, faltan indicadores de impacto al implementar ADMS. Por ejemplo, en el 2011 se llevó a cabo una evaluación del impacto de Universal Credit sobre la igualdad en el Reino Unido, pero no se ha actualizado desde entonces, a pesar de que el Gobierno se ha comprometido a hacerlo y de que, desde entonces, se han aplicado cambios significativos al diseño y las políticas.¹¹¹

Diseño defectuoso del sistema

Ausencia de codiseño

Los servicios públicos destinados a las mujeres no están necesariamente diseñados con su participación, lo que puede contribuir a una experiencia de usuario negativa. Por ejemplo, al evaluar el programa Money Management de Nueva Zelanda, que presta ayuda financiera a jóvenes y a progenitores jóvenes que la necesitan, se observó que esta política —que afecta en su inmensa mayoría a mujeres jóvenes y a la población maorí— se había elaborado y aplicado sin apenas prestar atención a sus necesidades particulares ni a las consecuencias para estas personas.¹¹² Algunas repercusiones eran tangibles: por ejemplo, se restringían los lugares donde los beneficiarios podían comprar ropa, lo que obligaba a las jóvenes a iniciar un procedimiento con su tutor, algo especialmente incómodo cuando el motivo para adquirir ropa era el embarazo. Otras eran más bien psicológicas, como la percepción de que Money Management impedía a los usuarios entablar relaciones íntimas con un compañero de trabajo por temor a perder sus beneficios.

Barreras de género en la participación

En lo que respecta a la adopción de estos sistemas, hay poca concienciación sobre las barreras a las que se enfrentan las mujeres al usar servicios digitales de bienestar social. Un estudio del Reino Unido correlaciona el aumento de los usuarios de bancos de alimentos con Universal Credit.¹¹³ El estudio estimaba que, por cada 100 solicitantes que se pasaban al sistema Universal Credit en un año, se suministraban 27 paquetes de alimentos más que con el sistema anterior de subvenciones y bonificaciones fiscales.¹¹⁴ En el Reino Unido, las madres solteras representan una quinta parte de los usuarios de bancos de alimentos y tienen el doble de probabilidades de sufrir inseguridad alimentaria que los hombres, ya que tienden a saltarse comidas más a menudo en favor de sus hijos.¹¹⁵

¹¹¹ Department of Work and Pensions 2011

¹¹² Humpage 2018

¹¹³ The Trussel Trust 2019

¹¹⁴ Butler 2019

¹¹⁵ *ibid.*

Esas disparidades también se encuentran en el ámbito digital, donde las mujeres constituyen la mayor parte de la población perjudicada por la brecha digital. La Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) estima que la proporción mundial de hombres que utilizaban Internet en el 2017 era un 12 % más alta que la de mujeres.¹¹⁶ En el 2018, según la OCDE, 200 millones menos de mujeres que de hombres tenían un teléfono móvil.¹¹⁷

La brecha digital también puede obstaculizar el acceso a las ayudas de los posibles beneficiarios de asistencia social. Debido a la falta de indicadores para medir el impacto y la eficacia, es difícil saber si la reducción de costes que aporta la automatización se debe a la eficiencia de los algoritmos o a que hay menos personas que presentan solicitudes. Las investigaciones realizadas en Ámsterdam sobre madres de baja posición socioeconómica muestran cómo el hecho de poseer un dispositivo no implica que puedan conectarse a Internet en casa. Además, muchas de esas madres tienen competencias de TIC fragmentadas, es decir, que aunque sean capaces de abrir un correo electrónico, es posible que no sepan cómo responder o redactar uno nuevo.¹¹⁸

En segundo lugar, durante el proceso que determina si una persona tiene derecho a recibir un servicio, las mujeres pueden enfrentarse a muchos tipos de discriminación. Algunas tienen que cuidar de sus hijos, lo que complica la obligación de acudir a las citas. Las mujeres tienen más probabilidades de sufrir dificultades por combinar diferentes trabajos y horarios. Y algunos servicios públicos para madres requieren información personal invasiva sobre las condiciones en que fueron concebidos sus hijos, como en el caso de la “cláusula de violación”, que explicaremos más adelante.

El plan de asentamiento del Reino Unido y la UE, un sistema diseñado para conceder a los ciudadanos de la UE que ya viven en el Reino Unido el “estatus de asentado”, se basa en un proceso de solicitud y evaluación online que puede perjudicar y disuadir a las personas excluidas digitalmente.¹¹⁹ Las mujeres de edad, en particular, pueden no estar familiarizadas con los sistemas digitales o no ser capaces de utilizarlos. La aportación de pruebas que demuestren el derecho de una persona a permanecer en el país se basa, en gran medida, en un ejercicio de prospección de datos que relaciona a los solicitantes con un historial de empleo a través de su número de la Seguridad Social. Las mujeres que no han participado en el mercado laboral por estar cuidando de su familia suelen tener un historial de empleo incompleto o inexacto, como ha puesto de relieve el Migration Observatory de la Universidad de Oxford.¹²⁰ Según las estimaciones, en el 2017 había 150 000 ciudadanos de la UE no irlandeses que vivían en el Reino Unido y no tenían empleo, principalmente porque estaban cuidando a sus familiares; el 90 % de ellos eran mujeres.

¹¹⁶ UIT 2017

¹¹⁷ GSMA 2019

¹¹⁸ Goedhart et al. 2019

¹¹⁹ Oxford Centre on Migration Policy and Society 2018

¹²⁰ The Migration Observatory 2018

Gestión y control de los recursos familiares

Es más habitual que las mujeres gestionen la economía del hogar, pero sus parejas pueden ejercer un mayor control financiero debido a los desequilibrios de poder en la relación. Si bien Universal Credit es un pago mensual único que se abona a una persona solicitante o a una pareja en una cuenta bancaria individual o conjunta, no ocurre lo mismo con los sistemas de bienestar de otros países ni con otros aspectos de la seguridad social del Reino Unido. Permitir que la totalidad de la prestación mensual de un hogar se pague a una única cuenta bancaria por defecto —como hace Universal Credit— es muy problemático para las mujeres en relaciones abusivas. Los pagos de Universal Credit pueden dividirse entre los miembros de una pareja en las llamadas “circunstancias muy excepcionales” de abuso doméstico o financiero.¹²¹ Se estima que 50 000 ciudadanas de la UE residentes en el Reino Unido indicaron haber sufrido algún tipo de abuso (ya sea una vez o en repetidas ocasiones) en el año 2016-2017.¹²² Y, aunque la división de estos pagos no evita el abuso financiero, puede reducir su probabilidad. Para las parejas que dependían de Universal Credit y no contaban con ninguna otra fuente de ingresos, el hecho de tener que pedirle dinero a la pareja empeoraba la sensación de igualdad en su relación. Dado que las mujeres tenían menos probabilidades de trabajar en un empleo remunerado y más probabilidades de depender financieramente de su pareja, ellas eran las más afectadas, aunque también podía perjudicar a los hombres que se encontraban en esta situación.

¹²¹ Pope 2020; Howard 2018

¹²² *ibid.*

3

Casos prácticos

Aunque están empezando a publicarse algunos estudios de casos prácticos relacionados con los ADMS, son pocos los que analizan las desigualdades de género. En general, faltan consideraciones sobre el impacto que tiene el ADMS en cuestión sobre las mujeres, así como datos desglosados sobre dicho impacto. Los tres casos prácticos de esta sección identifican si el sistema tiene integrado objetivamente algún tipo de discriminación de género. El primero se refiere al límite de dos hijos dentro del sistema de seguridad social del Reino Unido, una cláusula que impone una gran presión a las familias numerosas y a las mujeres víctimas de violación. El segundo tiene que ver con la automatización de los procesos de clasificación de personas sin empleo, una práctica que se aplica en muchos países y que discrimina especialmente a las mujeres. Por último, nos trasladamos a Australia para investigar la implementación de un ADMS en un servicio dirigido a progenitores que pueden estar sufriendo diferentes tipos de discriminación interseccionales.

El límite de los dos niños (Reino Unido)

El contexto

Las mujeres siguen teniendo más probabilidades de vivir en la pobreza que los hombres (el 20 % frente al 18 %), y la proporción de mujeres solteras que viven en la pobreza se ha estancado durante tres años en el 25 %, mientras que en el caso de los hombres ha disminuido del 26 al 23 %.¹²³ El Reino Unido también tiene una alta tasa de hogares monoparentales: constituyen casi una cuarta parte de las familias con hijos dependientes.¹²⁴ Alrededor del 90 % de los progenitores solteros son mujeres.¹²⁵ El 45 % de los progenitores solteros viven en la pobreza.

El programa Universal Credit (UC) es una prestación de la seguridad social del Reino Unido que viene a sustituir seis subsidios y bonificaciones fiscales para las personas en edad de trabajar que tienen una renta familiar baja.¹²⁶ Fue aprobado por la Ley de Reforma del Bienestar Social del 2012 y se empezó a aplicar gradualmente a partir del 2013. Esta prestación, que se concede tanto a desempleados como a solicitantes de empleo, tiene dos objetivos principales: simplificar el sistema de prestaciones e incentivar el empleo remunerado. El primer objetivo se cumple sustituyendo varias ayudas anteriores por un solo pago mensual, y ofreciendo una interfaz online para realizar la solicitud inicial y gestionarla de manera continua. El segundo objetivo se aborda reduciendo las ayudas gradualmente a medida que aumentan los ingresos, en lugar de suspenderlas de un día para otro. Con ello se pretende incentivar el trabajo e incrementar los ingresos creando una relación transparente entre UC y las horas de trabajo adicionales. Además, los solicitantes de determinadas categorías tienen derecho a una “concesión de trabajo”, una cantidad que pueden percibir antes de que se reduzca su prestación.

¹²³ Women's Budget Group 2019

¹²⁴ Eurostat 2017

¹²⁵ Gingerbread 2019

¹²⁶ Concretamente, el subsidio de empleo y apoyo basado en los ingresos, el subsidio para solicitantes de empleo basado en los ingresos, el subsidio de apoyo a los ingresos, la bonificación fiscal por hijos, la bonificación fiscal por trabajo y el subsidio de vivienda. Véase <https://www.gov.uk/universal-credit>

UC es el fruto del informe de políticas del 2009 *Dynamic Benefits: Towards welfare that works* (Beneficios dinámicos: hacia un bienestar que funcione) del Centre for Social Justice.¹²⁷ Este informe expuso los costes y las ineficiencias de los planes de prestaciones anteriores, y abogó por unas ayudas que se ajustaran a los cambios en las necesidades y los ingresos de los solicitantes en tiempo real. La mentalidad que subyace a esta idea puede describirse como paternalista: “La habituación a la dependencia perjudica tanto a los individuos como a las comunidades. (...) Debemos asegurarnos de no eliminar los motivos para trabajar o, lo que sería peor aún, dar buenos motivos para no trabajar”¹²⁸.

El número de solicitantes de UC a 11 de julio del 2019 era de 2,3 millones, de los cuales el 55 % eran mujeres.¹²⁹ Sin embargo, se ha producido un aumento sin precedentes, de unos 2 millones de nuevas solicitudes, desde que el Gobierno del Reino Unido aconsejó a la población que se quedara en casa debido a la COVID-19.

UC y las bonificaciones fiscales proporcionan un apoyo financiero adicional para los niños, con un límite de dos hijos por familia.¹³⁰ A partir del tercero, el Estado no ofrece más ayuda, salvo que los niños nacieran antes del 6 de abril del 2017. El Institute for Public Policy Research modeló el efecto de la política de dos hijos sobre los índices de pobreza infantil, y estimó que para 2023-24, 300 000 niños más estarán en situación de pobreza debido a esta política.¹³¹ La organización contra la pobreza infantil Child Poverty Action Group (CPAG) considera que el límite de los dos niños “discrimina ilegalmente a diversos grupos, entre ellos, los menores, los niños con más de un hermano, las familias numerosas y los que tienen una objeción religiosa o moral al uso de anticonceptivos”. El primer intento de CPAG de impugnar el límite de los dos hijos no salió adelante en el Tribunal de Apelación, y se ha concedido permiso para apelar la decisión ante el Tribunal Supremo en octubre del 2020.¹³²

La “cláusula de violación”

Hay varias excepciones a la regla de los dos hijos, entre ellas, los niños adoptados, los nacimientos múltiples, los niños que residen con familiares o amigos, o en estructuras de cuidados no parentales, y los niños que probablemente hayan sido concebidos a partir de un acto sexual no consentido.¹³³ Esta última y controvertida excepción, conocida como la “cláusula de violación”, exige que la madre demuestre a los funcionarios gubernamentales que el niño nació de una violación. Esta excepción solo se concede a los hijos que sean fruto de una violación y ocupen el tercer lugar o posterior entre sus hermanos; si el primer o el segundo hijo son consecuencia de una violación, el límite de los dos niños sí se aplica. La violación debe probarse presentando pruebas sobre la condena del violador, o de que la víctima recibe asignaciones compensatorias del Estado para víctimas de violación. Si no se proporcionan esas pruebas, la madre puede solicitar que su situación sea certificada ante notario por un funcionario de salud o de servicios sociales incluido en una lista de organizaciones autorizadas. Sin embargo, la excepción no se aplica si la madre sigue viviendo

¹²⁷ Centre for Social Justice 2009

¹²⁸ *ibid.*

¹²⁹ Department for Work and Pensions 2019

¹³⁰ Department for Work and Pensions 2019

¹³¹ Barej 2017

¹³² Child Poverty Action Group 2019

¹³³ Department for Work and Pensions 2019

con su violador. Diversos grupos de mujeres y activistas han argumentado que este enfoque ignora el hecho de que la mayoría de las violaciones se producen en el marco de relaciones abusivas en las que la víctima, a menudo, no puede abandonar el hogar.

El límite de los dos hijos se aprobó en el Parlamento y se aplica desde abril del 2017, pero la “cláusula de violación” en sí misma no se sometió a debate ni votación, lo que causó una controversia considerable.¹³⁴ El Gobierno sostiene que es una política justa, porque obliga a las familias que solicitan prestaciones basadas en los ingresos a tomar las mismas decisiones que las familias trabajadoras que no dependen de ayudas sociales y, por lo tanto, incentiva a los solicitantes a abandonar las prestaciones, ganar más o encontrar un trabajo mejor remunerado. Sin embargo, el 70 % de las personas que piden bonificaciones fiscales y una inmensa proporción de los solicitantes de UC ya trabajan. Reclaman la prestación precisamente porque su trabajo está mal retribuido y tienen pocas oportunidades de lograr un empleo o unos ingresos mejores, lo que contradice considerablemente la afirmación de que se trata de una política justa.¹³⁵

El impacto

Desempoderamiento, criminalización y discriminación. La organización benéfica Rape Crisis Scotland insiste en que “condicionar los subsidios a que se demuestre un trauma no es una opción”¹³⁶. La Comisión para la Igualdad y los Derechos Humanos del Reino Unido también ha definido la “cláusula de violación” como una vulneración de la privacidad y ha advertido de que puede provocar un trauma a los niños, al descubrir durante el proceso que son el resultado de una violación.¹³⁷

Además, la excepción por violación no tiene en cuenta las leyes locales del Reino Unido. En Irlanda del Norte, por ejemplo, no denunciar un delito constituye un delito grave (punible con hasta dos años de cárcel).¹³⁸ Aunque en los últimos años ha aumentado el número de violaciones denunciadas, es imposible saber cuántas mujeres mantuvieron su violación en secreto.¹³⁹ La aplicación de la excepción por violación castiga automáticamente a las madres que no informaron del delito tras haber sido violadas. Si se tiene en cuenta que el aborto no se legalizó en Irlanda del Norte hasta octubre del 2019,¹⁴⁰ se podría argumentar que los hijos de violaciones son un fenómeno indocumentado y poco estudiado.

En Irlanda del Norte, después de que esta situación ocupara los titulares en el 2017, el procedimiento ha cambiado: la persona que certifica la violación ante notario puede acogerse a motivos de confidencialidad como argumento razonable para no denunciar la violación a las autoridades.¹⁴¹ Finalmente, la “cláusula de violación” se aplica si el niño nacido de una

¹³⁴ Walker 2017

¹³⁵ Child Poverty Action Group 2019

¹³⁶ Tapsfield 2017

¹³⁷ Comisión de Igualdad y Derechos Humanos 2017

¹³⁸ Asthana 2017

¹³⁹ The Irish Times 2018

¹⁴⁰ El aborto se despenalizó y legalizó en octubre del 2019. En marzo del 2020 entró en vigor un marco para los servicios de aborto. Anteriormente, las mujeres víctimas de violación o incesto tenían que continuar con el embarazo o viajar al Reino Unido para abortar. A muchas se les penalizaba. The Guardian publicó en el 2019: “Una madre de Belfast se enfrenta a una condena penal por conseguir fármacos abortivos para su hija de 15 años, que estaba tratando de interrumpir su embarazo, derivado de una relación supuestamente abusiva. En el 2016, una mujer que no podía permitirse viajar a Inglaterra fue condenada a tres meses de prisión con suspensión de la pena por interrumpir su embarazo utilizando unas pastillas compradas por Internet cuando tenía 19 años”.

¹⁴¹ Department for Communities n.d.

violación es el tercer hijo; si el primero o el segundo nacen en estas circunstancias, el límite de los dos niños sigue aplicándose para el tercero.¹⁴²

Opresión por género. La “cláusula de violación” no se aplica a las mujeres que viven con su violador. Por desgracia, este es el caso de numerosas víctimas. Según informa la Oficina de Estadísticas Nacionales del Reino Unido, “en el caso de la mayoría de las mujeres víctimas de violación o agresión con penetración (incluidos los intentos), el delincuente era una pareja o expareja (45 %), o alguien a quien conocían, pero que no era pareja ni familiar suyo (38 %). La séptima parte de las mujeres víctimas indicaron que el delincuente era un desconocido (13 %)”.¹⁴³ Los datos de la policía son similares. De acuerdo con el centro de datos Data Hub del Ministerio de Interior del Reino Unido (que abarca 35 fuerzas policiales de todo el país), aproximadamente un tercio (el 33 %) de los delitos de violación contra mujeres fueron cometidos (presuntamente) por una pareja íntima. Las cifras son menores porque es aún menos probable que la violación dentro de una relación se denuncie a la policía.¹⁴⁴ Una encuesta realizada en el 2019 en más de 430 familias afectadas por el límite de los dos hijos subraya cómo esta política puede dificultar aún más que las víctimas de violencia doméstica abandonen una relación abusiva.¹⁴⁵

Invasión de la intimidad. Al añadir un intermediario entre el Estado y el solicitante, la obligación de pasar por una entidad externa autorizada que certifique la violación es un procedimiento que contraviene el derecho a la privacidad. Además, esta cláusula obliga a las mujeres a revelar sucesos que hasta ese momento deseaban mantener en secreto.

Nuevas bases de datos discriminatorias. La “cláusula de violación”, así como la de abuso financiero y doméstico para solicitar la división de los pagos, crearon en la práctica dos bases de datos con información delicada sobre las víctimas. Así, las mujeres que hasta ahora pasaban desapercibidas deben ser clasificadas por el Estado como víctimas de violencia para poder beneficiarse de esas exenciones. Sin embargo, en ningún momento dan su consentimiento formal, y el Departamento de Trabajo y Pensiones del Reino Unido no especifica con qué finalidades se usarán esos datos en el futuro.



Modelo de toma de decisiones

- Falta de evaluación del impacto de género



Diseño

- Ausencia de codiseño
- Barreras de género en la participación
- Los hombres como receptores por defecto

Figura 6. La cláusula de violación: aspectos críticos para la igualdad de género. Fuente de la imagen: Digital Future Society.

¹⁴² House of Commons Work and Pensions Committee 2019

¹⁴³ Oficina de Estadísticas Nacionales 2019

¹⁴⁴ Oficina de Estadísticas Nacionales 2017

¹⁴⁵ Rape Crisis 2019

Elaboración algorítmica de perfiles de los solicitantes de empleo (Austria)

El contexto

Al igual que muchas agencias de empleo de países occidentales, el Servicio Público de Empleo de Austria (Arbeitsmarktservice o AMS) ha sufrido las crecientes medidas de austeridad en el gasto público debido a las crisis económicas. Esas limitaciones se han abordado con un espíritu empresarial, para el cual el “indicador de rendimiento más importante consiste en la reintegración rápida (y sostenible) de los solicitantes de empleo en el mercado laboral”¹⁴⁶. La tasa de desempleo de Austria es inferior a la media de la Unión Europea (4,4 % frente al 6,5 %)¹⁴⁷ y presenta pequeñas diferencias de género: 5 % en el caso de las mujeres y 4,7 % en el de los hombres.¹⁴⁸

La iniciativa

Entre el 2016 y el 2018, el AMS externalizó un análisis sobre las posibilidades de diferentes grupos sociales en el mercado laboral, que encargó a la entidad privada Synthesis Forschung. El análisis se basó en el historial de empleos anteriores y en variables socioeconómicas; no se intentaron recopilar más datos ni se trató de examinar los posibles errores asociados, como la falta de transparencia o de privacidad. Los objetivos eran predecir con mayor exactitud la capacidad de inserción profesional de los diferentes tipos de solicitantes de empleo, adaptar los servicios en consecuencia y recortar gastos.¹⁴⁹

El análisis llevó al AMS a desarrollar un algoritmo que clasifica a quienes buscan empleo desde el 2019 asignando a cada uno de ellos una puntuación. El AMS solo publicó 2 de los 96 modelos estadísticos que supuestamente se utilizaron para evaluar a los demandantes de empleo, lo que suscitó críticas por falta de transparencia. Los demandantes de empleo se clasifican en tres categorías:

- Grupo A: personas que no necesitan ayuda para encontrar un trabajo (probabilidad mayor del 66 % de encontrar un empleo durante al menos 3 meses en los 7 meses siguientes)
- Grupo B: personas que pueden beneficiarse de ayuda y de una reeducación profesional (todos los que no pertenecen a los grupos A y C)
- Grupo C: personas que no pueden acceder a un empleo (probabilidad menor del 25 % de estar empleado durante al menos 6 meses en los 2 años siguientes)

¹⁴⁶ Penz et al. 2017

¹⁴⁷ Eurostat 2020

¹⁴⁸ OCDE n.d.

¹⁴⁹ Allhutter et al. 2020

Las inversiones en los grupos A y C no se consideran rentables por dos razones: los miembros del primer grupo pueden encontrar trabajo por su cuenta, mientras que las posibilidades de que los miembros del grupo C encuentren un empleo son tan escasas —según el modelo— que no vale la pena invertir en ellos. La supervisión de las personas del grupo C se externaliza a la agencia *Beratungs- und Betreuungseinrichtung Neu (BBEN)*, “Nuevas instalaciones de atención y asesoramiento”. A diferencia del apoyo del AMS, a los servicios de BBEN se accede de forma voluntaria tras una reunión presencial obligatoria. La opción de BBEN se probó entre los años 2017 y 2018 con un grupo de demandantes de empleo que sufrían varias dificultades para acceder a un trabajo (determinadas sin el algoritmo, que aún estaba en desarrollo). Tras una evaluación del servicio, se comprobó que el 83 % de los usuarios de BBEN estaban muy satisfechos (con una satisfacción del 98 % en las reuniones presenciales). No obstante, solo el 47 % de los candidatos al programa piloto utilizaron los servicios de BBEN durante más de seis meses, lo que sugiere que los solicitantes de empleo se perdieron en el proceso por falta de reuniones presenciales periódicas.

Los trabajadores sociales pueden hacer caso omiso de la evaluación algorítmica del AMS: ellos tienen la última palabra. Esto es controvertido por muchas razones. Primero, el AMS fue acusado de añadir supervisión humana después de la puesta en marcha del sistema. Segundo, el veredicto del algoritmo puede reforzar y legitimar el sesgo de los trabajadores sociales hacia ciertos grupos demográficos. Por último, los trabajadores sociales no tienen incentivos para impugnar las decisiones automatizadas, ya que el traslado de un caso a BBEN les ahorra tiempo y les permite declarar el caso como cerrado, lo que aumenta su tasa de éxito. A pesar de las advertencias de la comunidad académica austríaca —preocupada por la opacidad de este ADMS, la ausencia de indicadores de éxito y la falta de claridad en torno a los objetivos sociales del sistema—, está previsto que la implantación del algoritmo del AMS se complete en julio del 2020.¹⁵⁰

El impacto

Discriminación de género e interseccionalidad

La inclusión del género en las variables del algoritmo del ADMS ha sido señalada como un elemento de discriminación. El modelo ilustrativo incluido en la documentación del AMS registra el parámetro “mujer” como variable discriminatoria a la hora de determinar las posibilidades de integración en el mercado laboral, al reducir la puntuación total de este grupo (-0,14). Si se suma a otras deducciones de puntos (por ejemplo, la nacionalidad), este enfoque puede generar una desventaja interseccional.

Además, se penaliza a las mujeres con hijos, pero no a los hombres con hijos.¹⁵¹ Por otra parte, el Consejo de Discapacidad austríaco subrayó en un comunicado dirigido al Comité de las Naciones Unidas para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer (CEDAW) cómo las mujeres con discapacidad corren un doble riesgo de discriminación con este algoritmo.¹⁵² Por último, la variable “obligaciones de cuidados” se aplica solo a los perfiles femeninos, lo que refuerza los roles de género tradicionales.

¹⁵⁰ Academia Austríaca de Ciencias 2019

¹⁵¹ Kayser-Bril 2019

Profecías autocumplidas

Al reproducir la desventaja de las mujeres en el mercado laboral, el algoritmo disminuye sus posibilidades de obtener apoyo. El modelo no solo reproduce y refuerza las desigualdades existentes en el mercado laboral, sino que también crea otras nuevas. Las personas con historial de empleo fragmentado (por ejemplo, los jóvenes, los inmigrantes o las personas que vuelven a trabajar después de mucho tiempo inactivos) tienen más probabilidades de incluirse en el grupo C (en Viena, el 29 % de ellos).¹⁵³ Las personas jóvenes al comienzo de su carrera profesional corren el riesgo de sufrir una desventaja automatizada en cuanto a las perspectivas de empleo futuras.

Evadir la regulación

Al considerar el algoritmo como una segunda opinión, y al utilizarlo como respaldo de las decisiones de los trabajadores sociales, el AMS evita infringir el RGPD, en concreto el artículo 22, que establece que “todo interesado tendrá derecho a no ser objeto de una decisión basada únicamente en el tratamiento automatizado, incluida la elaboración de perfiles, que produzca efectos jurídicos en él o le afecte significativamente de modo similar”¹⁵⁴. La Ley de Igualdad de Trato prohíbe el trato desigual basado en variables socioeconómicas como el género o la paternidad. Estas características fundamentales del algoritmo son legales precisamente porque su uso se considera un apoyo a la decisión, en lugar de la decisión en sí misma.¹⁵⁵



Conjuntos de datos

- Subexplotación de datos cualitativos



Modelo de toma de decisiones

- Enfoque determinista de la predicción
- Peso de las variables de género
- Falta de evaluación del impacto de género



Diseño

- Ausencia de codiseño

Figura 7. Perfil algorítmico de los solicitantes de empleo: aspectos críticos para la igualdad de género.
Fuente de la imagen: Digital Future Society.

¹⁵² Austrian Disability Council 2019

¹⁵³ Lopez 2017

¹⁵⁴ EUR-Lex 2016

¹⁵⁵ Lopez 2017

ParentsNext (Australia)

El contexto

Entre los años 2016 y 2017, el 66 % de las mujeres de Australia eran población activa, frente al 78 % de los hombres.¹⁵⁶ Las familias monoparentales, el 82 % de las cuales corresponden a mujeres, son uno de los grupos demográficos más desfavorecidos de Australia: tienen las tasas de pobreza más altas, del 32 % (en comparación con el 13 % de las familias biparentales).¹⁵⁷ Una amplia brecha divide a los australianos indígenas y no indígenas que trabajan. Los datos del Gobierno sobre 2014-2015 muestran que el 48,4 % de los indígenas en edad de trabajar estaban en el mercado laboral, en contraste con el 72,6 % de los australianos no indígenas.¹⁵⁸ La lejanía geográfica causa variaciones en la tasa de empleo entre las poblaciones indígenas: en el caso de los que viven en las ciudades, prácticamente se duplica.¹⁵⁹ La brecha va acompañada de una percepción negativa de los indígenas en este país, ya que un tercio de los australianos los consideran vagos.¹⁶⁰ Los progenitores indígenas reciben subsidios para mantener a sus hijos cinco veces más a menudo que los no indígenas.¹⁶¹ En lo que respecta al empleo, las mujeres indígenas tienen tasas más bajas que los hombres indígenas.¹⁶²

La iniciativa

ParentsNext es un programa para padres y madres que ya reciben apoyo del Estado, diseñado para ayudarlos a identificar y alcanzar determinados objetivos de educación y empleo. El razonamiento que subyace a la iniciativa es que, sin una mejora de las competencias y oportunidades, depender de los ingresos de la asistencia social puede convertirse fácilmente en la opción por defecto para los progenitores en situación de necesidad económica.¹⁶³ Este programa, activo desde el 2016 en 10 regiones, se amplió en el 2018 para prestar apoyo a 68 000 personas cada año, de las que se preveía que el 96 % fueran mujeres, un 15 % mujeres indígenas. Con la ampliación se crearon dos líneas: una “dirigida”, que funcionaba como antes, y una “intensiva”, con asistencia económica adicional. Dos tercios de los servicios de la línea intensiva se prestan en regiones con un elevado número de aborígenes e isleños del estrecho de Torres. Los participantes en esta línea intensiva tienden a tener hijos de menor edad (por lo menos un hijo entre los seis meses y los cinco años de edad) y alrededor del 95 % son mujeres.¹⁶⁴ El Gobierno australiano considera que el programa es clave para cerrar la brecha de empleo que afecta a las personas indígenas.¹⁶⁵

¹⁵⁶ Good Sheperd 2018

¹⁵⁷ *ibid.*

¹⁵⁸ Gobierno de Australia 2018

¹⁵⁹ Gobierno de Australia 2020

¹⁶⁰ Beyond Blue 2014

¹⁶¹ Gobierno de Australia 2018

¹⁶² *ibid.*

¹⁶³ *ibid.*

¹⁶⁴ Henriques-Gomes 2019

¹⁶⁵ Gobierno de Australia 2018

Los beneficiarios deben realizar tareas como asistir a citas o solicitar un determinado número de puestos de trabajo tan pronto como su hijo menor cumpla seis meses, o se arriesgan a que se les suspendan, reduzcan o cancelen sus pagos. El programa no aborda las barreras estructurales como el cuidado de los niños a precios asequibles, la discriminación en el empleo o la escasa seguridad laboral.

ParentsNext va unido al marco de cumplimiento Targeted Compliance Framework (TCF), un sistema automatizado de notificaciones y sanciones activo desde julio del 2018 en diversos programas de bienestar social australianos.¹⁶⁶ Su objetivo es ayudar a las personas que buscan empleo a cumplir sus responsabilidades y ayudarlas a participar en el sistema a través de una única interfaz. Aproximadamente el 95 % de los planes de empleo incluyen la obligación de que el usuario informe de su situación.¹⁶⁷

El marco TCF engloba los pagos de la seguridad social que tienen “requisitos de participación” obligatorios. El TCF tiene tres zonas: la Zona Verde, la Zona de Advertencia y la Zona de Penalización, con sanciones cada vez más estrictas. Se entiende que el solicitante comete un “incumplimiento de sus obligaciones mutuas” si no cumple con los requisitos de participación, lo que conlleva automáticamente un punto de demérito. Las suspensiones de pagos se aplican de forma automática cuando una persona recibe un punto de demérito mientras se encuentra en la Zona Verde o en la Zona de Advertencia.¹⁶⁸ Los pagos se suspenden sin avisar. “La aplicación de la suspensión depende únicamente de que el solicitante de empleo no facilite la información y de la respuesta del sistema a ese incumplimiento, sin que ninguna persona tome una decisión”¹⁶⁹.

El impacto

Injusticia automatizada

Los datos señalan que al 85 % de los beneficiarios se le suspendieron los pagos a pesar de tener un motivo válido para no cumplir los requisitos de participación.¹⁷⁰ El Human Rights Law Centre informa de casos en los que se suspendió el pago a una madre soltera por faltar a una cita, aunque fue su asistente social quien se olvidó de informarle de la reunión.¹⁷¹ Los progenitores aborígenes e isleños del estrecho de Torres constituyeron el 24 % de las suspensiones de pago del 2018.¹⁷² Al Comité Parlamentario Mixto de Derechos Humanos de Australia le preocupa que el TCF no sea compatible con los derechos humanos, especialmente por la falta de opciones de exención, lo que hace que las circunstancias individuales no se

¹⁶⁶ The Power to Persuade 2019

¹⁶⁷ Casey 2019

¹⁶⁸ Human Rights Law Centre 2019

¹⁶⁹ Casey 2019

¹⁷⁰ Henriques-Gomes 2019

¹⁷¹ The Power to Persuade 2019

¹⁷² *ibid.*

tengan en cuenta en absoluto.¹⁷³ Según el Comité, “es probable que la sanción económica sea incompatible con el derecho a la seguridad social, puesto que puede haber circunstancias en que una persona no pueda satisfacer sus necesidades básicas durante el periodo de cuatro semanas de suspensión del pago”. Por último, el número de suspensiones de pago es desproporcionado en comparación con los puntos de demérito asignados: se produjeron casi 2,5 millones de suspensiones, pero solo se asignaron 655 000 deméritos confirmados.¹⁷⁴

Beneficiarios desatendidos

En el primer trimestre del 2019, 200 progenitores (tanto de la línea dirigida como de la intensiva) participaron en una encuesta del Consejo Nacional de Madres Solteras y sus Hijos, y del Consejo de Madres Solteras y sus Hijos.¹⁷⁵ Se observó que el programa era impopular: el 93 % de los encuestados estaba de acuerdo en que “ParentsNext ha añadido más estrés” a sus vidas; el 87 % estaba en desacuerdo con la afirmación de que “ParentsNext los ayudó a desarrollar la confianza y las competencias necesarias para el trabajo”; si se les diera la oportunidad, el 89 % de los encuestados no diseñaría un programa como el actual ParentsNext. La encuesta también revela que los trabajadores sociales tenían poco conocimiento o empatía por las dificultades que supone ser madre soltera. Además, en algunos casos proporcionaban información opaca u obligaban a los progenitores a firmar cláusulas de privacidad.



Conjuntos de datos

- Sesgo de género en los datos



Modelo de toma de decisiones

- Enfoque determinista de la predicción
- Falta de evaluación del impacto de género



Diseño

- Ausencia de codiseño
- Barreras de género en la participación

Figura 8. ParentsNext: aspectos críticos para la igualdad de género. Fuente de la imagen: Digital Future Society.

¹⁷³ Parliamentary Joint Committee on Human Rights 2018

¹⁷⁴ Gobierno de Australia 2019

¹⁷⁵ National Council of Single Mothers and their Children y Council of Single Mothers and their Children 2019

Lecciones aprendidas a partir de los casos prácticos

Estos casos prácticos presentan diferentes modalidades de desigualdad automatizada. En consonancia con las categorías presentadas en la sección 2, todos ellos comparten tres defectos principales: errores en el enfoque aplicado a los datos, falta de evaluación del impacto de género y ausencia de codiseño.

Como observación general, la automatización tiende a ser un proceso optimizado únicamente si el solicitante corresponde claramente a la categoría o el patrón de comportamiento principales definidos en el diseño del ADMS. De lo contrario, para reclamar sus derechos, es posible que el beneficiario tenga que realizar procedimientos largos e invasivos que son de todo menos eficientes (cláusula de violación), o que se recorten sus beneficios sin ninguna explicación (ParentsNext).

En el lado opuesto del espectro, el sistema austríaco presupone automáticamente que las mujeres tienen menos probabilidades de encontrar trabajo, sin apenas considerar su historia. El algoritmo del AMS es similar a una iniciativa de Polonia, que categorizaba a los trabajadores en tres grupos de manera semejante. El análisis de la ONG Panoptykon descubrió que entre el 60 y el 70 % de las mujeres se perfilaban como “en desventaja”, y se plantearon preocupaciones similares sobre el efecto discriminatorio de estas inferencias.¹⁷⁶

Este tipo de discriminación crea otro problema: la elección de lo que constituye un escenario por defecto. Por ejemplo, al institucionalizar el límite de los dos hijos, el sistema de UC del Reino Unido indica que las familias con más hijos no merecen más ayuda. Como veremos en la siguiente sección, los ADMS dan por supuesta una cierta idea relativa al sujeto, a menudo a expensas de su dignidad y libertad de decisión. O, como en el caso de ParentsNext, refuerzan las desigualdades integradas en un programa que es inadecuado para abordar las desventajas intersectoriales que sufren sus beneficiarios. Los resultados de la encuesta ponen de relieve cómo el hecho de añadir una capa de automatización a un programa ya de por sí discriminatorio consolida los sesgos y perjudica a las personas y las familias, al aumentar la carga de sus situaciones.

Incluso cuando las interfaces humanas o digitales son parte del proceso, los ADMS tienden a pasar por alto ambas al aplicar reglas preprogramadas. La facilidad con la que el TCF suspende los pagos sugiere que el sistema no tiene en cuenta la realidad cotidiana de los solicitantes de asistencia social. En Austria, la integración del algoritmo con trabajadores sociales humanos se pensó a posteriori. Tras la presión externa recibida, Synthesis Forschung publicó un segundo trabajo sobre la compatibilidad social del algoritmo. Se hace evidente así su doble moral:

¹⁷⁶ Panoptykon 2015

En el contexto de la narrativa de la eficiencia, el algoritmo se presenta como una herramienta para acelerar el proceso de asesoramiento gracias a su sistema de clasificación “preciso” y, por lo tanto, a su capacidad de tomar decisiones basadas en pruebas. Sin embargo, en los discursos sobre la incorporación del algoritmo en las prácticas sociales, se describe como una mera “segunda opinión” cuyas debilidades deben ser corregidas por el trabajador social.¹⁷⁷

En Polonia, los funcionarios solo se atreven a ignorar la decisión del algoritmo en uno de cada cien casos, y señalan “las limitaciones de tiempo como una de las razones, pero también temen las repercusiones de los supervisores si ponen en duda una decisión”¹⁷⁸. Esto coincide con los datos sobre BBEN de Austria, donde se constató que en el 86 % de los casos los funcionarios se sintieron aliviados por contar con este nuevo recurso externo como “plan B”. En cada uno de estos casos, no existe ningún sistema sencillo para resolver las reclamaciones y los conflictos que surgen. Este es un aspecto fundamental que se podría mejorar: si hubiera procedimientos de apelación eficaces, se podrían mitigar los daños de los procedimientos automatizados.

La opacidad sistémica de los ADMS se refleja en la falta de transparencia por parte de los Gobiernos. En Australia, el Gobierno se negó a publicar el informe sobre cumplimiento del programa para solicitantes de empleo durante seis meses, un hecho que agravó la situación de numerosos solicitantes a los que se les suspendieron los pagos. Además, en un informe oficial anterior se excluyeron datos que llevaban una década publicándose cada trimestre. En Austria, se hicieron públicos muy pocos modelos en comparación con los que se utilizaban para clasificar a los solicitantes.¹⁷⁹

En general, el tercer sector y los periodistas son una presencia constante en los procesos judiciales contra los ADMS. Los activistas están detrás del veredicto más revolucionario pronunciado hasta la fecha: el que ordenó el cese inmediato de SyRI, el sistema de detección de fraudes en las prestaciones de los Países Bajos, en nombre del Convenio Europeo de Derechos Humanos, dado que incumplía el derecho a la intimidad.¹⁸⁰ En el Reino Unido, la organización contra la pobreza infantil Child Poverty Action Group cuenta con un sistema de alertas tempranas para detectar problemas en la información proporcionada a los solicitantes de UC. En mayo del 2020, el grupo ganó un pleito en el Tribunal de Apelación en nombre de dos mujeres cuya situación financiera había empeorado por la obligación de pasar al sistema UC.¹⁸¹

¹⁷⁷ Allhutter et al. 2020

¹⁷⁸ AlgorithmWatch 2019

¹⁷⁹ Henriques-Gomes 2019

¹⁸⁰ Blauw 2020

¹⁸¹ Child Poverty Action Group 2020

Por último, en cuanto al diseño de las interfaces, no hay pruebas de que la señalización con colores y símbolos del TCF se haya probado con personas en situación de pobreza. La Dra. Simone Casey, asesora voluntaria de políticas del Sindicato Australiano de Trabajadores Desempleados (AUWU por sus siglas en inglés), sostiene que, al comunicar a alguien que sufre pobreza la amenaza de que dicha pobreza aumente, se reduce su autosuficiencia.¹⁸² De manera similar, la interfaz de UC detalla el pago mensual desglosando sus elementos contributivos, pero se excluye información esencial sobre cómo se ha evaluado el derecho a esa prestación y calculado el pago.¹⁸³ El “producto” implementado por el estado de bienestar digital puede cambiar de diseño, pero la experiencia del usuario se queda atrás y da lugar a una mayor discriminación.

¹⁸² Casey 2019

¹⁸³ Pope 2020

4

Principios de igualdad de género para el estado de bienestar digital

“En el área del bienestar social, los ejemplos de aplicación de los ADMS que vemos son mayoritariamente negativos. Pero en principio hay un gran potencial para que la tecnología reúna más elementos. Dentro de un sistema de bienestar digital, se puede comprender mejor a los grupos vulnerables. Por lo tanto, se puede responder mejor”.

Christiaan van Veen, Universidad de Nueva York

Vivimos en el “Datacono”: un mundo donde incluso las aspiradoras recogen datos.¹⁸⁴ No tendría mucho sentido que los servicios de bienestar renunciaran a la capacidad de los ADMS para encontrar y extraer “valor” de un volumen de datos sin precedentes. La aparente objetividad de los datos es una atractiva navaja de Ockham para desbrozar la complejidad de los sistemas de bienestar. Aun así, los responsables de formulación de políticas no deberían caer en la tentación de delegar decisiones políticas importantes en proyecciones estadísticas.

Cualquier consideración de implantar sistemas ADMS debe ir precedida de un programa político que articule objetivos, beneficiarios, gestión de riesgos, análisis de costes y beneficios, e indicadores de impacto (incluidos los indicadores basados en los derechos humanos). En cambio, los casos prácticos expuestos en este informe, así como los presentados por investigadores, periodistas de investigación y relatores especiales de las Naciones Unidas, muestran que los argumentos a favor de aplicar ADMS a la asistencia social rara vez se han expuesto con precisión. El principal motivo parece ser un deseo general de optimización (sobre todo de los presupuestos). Pero incluso ese argumento carece de pruebas en forma de análisis de rentabilidad. Además, los complejos y opacos procesos de licitación indican que la automatización afecta considerablemente a los presupuestos públicos. La mala planificación también es una decisión costosa: rediseñar un sistema, como en el caso de Universal Credit en el 2013¹⁸⁵ o Medicaid¹⁸⁶ en Idaho, cuesta más que hacerlo bien desde el principio.

Los derechos humanos y la justicia social son difíciles de cuantificar. Pese a la proliferación de herramientas y marcos éticos de inteligencia artificial, las investigaciones demuestran que ni los unos ni los otros son compatibles con los marcos jurídicos actuales de no discriminación.¹⁸⁷ Para pasar de las conferencias de filosofía a la realidad empresarial, la ética ha tenido que reducirse hasta convertirse en una estrategia de gestión de riesgos, generando nuevos roles profesionales (director general de Ética, director de Responsabilidad Social Corporativa), encargados de hacer frente a la presión externa por las consecuencias sociales de sus productos que, al mismo tiempo, tienen que funcionar siguiendo las normas de la misma lógica del sector que las creó.¹⁸⁸

En el sector público, la ética no es cuestión de reducción de costes ni de posicionamiento en el mercado. Contar con objetivos claros, indicadores de impacto y procedimientos de apelación —en una palabra, transparencia— es lo que hace que las administraciones públicas rindan cuentas. La rendición de cuentas ante los ciudadanos debería estar implícita en los sistemas de bienestar social, dado que en su financiación dependen de los contribuyentes.

¹⁸⁴ Whittaker 2019

¹⁸⁷ Wachter et al. 2020

¹⁸⁵ National Audit Office 2013

¹⁸⁸ Metcalf et al. 2019

¹⁸⁶ Our Health and Welfare n.d.

Cuando una institución carece de la confianza de los ciudadanos a los que sirve, alimenta las desigualdades impidiendo que las personas vulnerables se expongan, por temor a empeorar su condición al ser discriminadas o maltratadas.¹⁸⁹

El Estado debe asegurar el bienestar y la igualdad de sus ciudadanos. Y ofrecer un bienestar real a las mujeres no es posible si no se alcanza la igualdad de género. La igualdad de género se refiere al resultado de las políticas, y no a la igualdad de condiciones: se deben reconocer las diferencias entre hombres y mujeres, y entre las “mujeres” como categoría compleja e interseccional.

¿Qué significa tener en cuenta estas diferencias y servir a las mujeres en el contexto de la automatización del bienestar? ¿Cómo pueden los encargados de la formulación de políticas innovar y aprovechar las posibilidades y la velocidad de los recientes avances en inteligencia artificial para mejorar la justicia social? En primer lugar, deben respetarse los cuatro principios básicos siguientes:

1

Conjuntos de datos y estadísticas con información de género relevante

2

Incorporación de la perspectiva de género en la planificación

3

Codiseño, supervisión y readaptación

4

Igualdad por defecto

¹⁸⁹ Comisión de Igualdad y Derechos Humanos

Principio 1: Conjuntos de datos y estadísticas con información de género relevante

Los algoritmos reproducen los sesgos de sus creadores. Si un algoritmo se entrena con conjuntos de datos en los que no hay información sobre el género, o si el modelo no tiene en cuenta esos datos, no se le puede culpar por discriminar. Sin información específica, es imposible formular respuestas políticas adecuadas para evitar la desigualdad.



Figura 9. Principio 1: Incorporación de la perspectiva de género. Fuente de la imagen: Digital Future Society.

La creación de conjuntos de datos con perspectiva de género comienza con una actitud de liderazgo y un cambio de enfoque: observar desde el punto de vista del género el problema concreto que se desea resolver desde el sistema de bienestar social. A menudo, este punto de vista es el de la marginalidad, no en las cifras, sino en la forma en que los servicios públicos están diseñados por defecto. Por ejemplo, un estudio realizado por Data2X sobre las diferencias de género en la movilidad urbana reveló información sobre los comportamientos de movilidad de las mujeres, lo que permite mejorar la planificación urbana.¹⁹⁰ Para este tipo de investigación es necesario recopilar datos desglosados por género.¹⁹¹ Pero a veces no basta con separar a los sujetos masculinos y femeninos: la investigación sugiere que analizar por subconjuntos los grupos demográficos similares puede aumentar la precisión de las inferencias generadas a partir del conjunto de datos. Esto es aún más probable cuando el conjunto de datos se utiliza para seleccionar quién debe ser el beneficiario, o para clasificar la probabilidad de que los individuos presenten un determinado comportamiento:

¹⁹⁰ Gauvin et al. 2019

¹⁹¹ Salem y Gupta 2019

“No se pueden comparar las cosas por su valor nominal. ¿Cómo se asigna un número a la experiencia vital de alguien? Solo se puede comparar a las personas con otras que sean similares a ellas. Hay que concentrarse en la experiencia y los datos demográficos. Cuando se evalúa a los grupos como tales, se puede ver más fácilmente quiénes son los mejores candidatos de cada grupo demográfico”.

Swati Gupta, Georgia Tech

La ONU, en sus directrices para incluir la perspectiva de género en las estadísticas nacionales, define las estadísticas de género como “estadísticas que reflejan adecuadamente las diferencias y desigualdades en la situación de las mujeres y los hombres en todos los ámbitos de la vida”¹⁹². Los datos desglosados por sexo son solo el primer componente. Para que se pueda considerar que un conjunto de datos contiene estadísticas de género, deben cumplirse los siguientes criterios:

- Los datos se deben recopilar y presentar desglosados por sexo como una clasificación primaria y general.
- Los datos deben reflejar las cuestiones de género.
- Los datos deben basarse en conceptos y definiciones que reflejen la diversidad de las mujeres y los hombres, y que representen todos los aspectos de sus vidas.
- Los métodos de recogida de datos deben tener en cuenta los estereotipos y los factores sociales y culturales que pueden producir sesgos de género en los datos.

Para crear un conjunto de datos representativo, hay que contextualizar los datos dentro de realidades culturales y socioeconómicas más amplias. De hecho, la investigación en políticas de bienestar social ha revelado discordancias entre las presuposiciones sobre los riesgos económicos de ser madre soltera y la etapa de la vida en la que es más común ser madre soltera.¹⁹³

Otra variable que puede afectar a la precisión de los conjuntos de datos con perspectiva de género es confiar únicamente en las estadísticas oficiales. La vida de una mujer puede desaparecer de los registros oficiales por muchos motivos culturales y prácticos. Por ejemplo, ser o haber sido víctima de violencia, tener vergüenza de ser pobre, estar desempleada pero ocupada a tiempo completo en tareas de cuidados, o ser trabajadora sexual. Todo ello debe tenerse en cuenta al elaborar los conjuntos de datos. Por último, la información de las encuestas también puede ayudar a los Gobiernos a comprender las barreras de acceso a la asistencia social:

¹⁹² ONU 2016

¹⁹³ Zabel y Hübgen 2018

“Si se combinan los datos de bienestar social con datos de encuestas, se puede lograr una mejor perspectiva no solo de los solicitantes activos, sino también de los potenciales”.

Chris Clifton, Universidad Purdue

Añadir una dimensión de género a los conjuntos de datos no se reduce a marcar una casilla. El caso práctico del AMS muestra cómo el uso del género como variable aumentaba la probabilidad de discriminación, porque se consideraba un factor para el desempleo y no un dato.

Recoger datos de género y diseñar sistemas para las “necesidades femeninas” no es suficiente si no se refleja la diversidad y el contexto de esas necesidades. El floreciente sector de la “femtech” (soluciones tecnológicas para la salud de la mujer) desatiende a muchas mujeres y perpetúa una versión estereotipada de sus necesidades y objetivos.¹⁹⁴ Por ejemplo, las aplicaciones de seguimiento de la menstruación funcionan bajo el supuesto de que la fertilidad y el deseo de ser madre siempre forman parte de la ecuación. Es un mensaje sutil que sugiere que las mujeres solteras, infértiles, no conformes con su género o que no están interesadas en procrear no son realmente mujeres.¹⁹⁵

Por último, los datos crean sujetos. El género es un identificador básico habitual en la documentación de una persona a los ojos del Estado, desde los pasaportes hasta las tarjetas de sanidad. Pero, como nos enseña el feminismo interseccional, los sujetos de los datos son una mezcla de otras características, y no reconocerlas puede llevar a la integración de las mujeres como una categoría muy general en el sistema de bienestar, extrapolada a partir de otros aspectos de su experiencia e identidad, como la etnia o la orientación sexual. Además, en el caso de las personas transgénero, suele haber una discrepancia entre el género de su experiencia y el registrado oficialmente,¹⁹⁶ lo que en el mejor de los casos es un agravio psicológico y en el peor conduce a una discriminación real. Si se eliminan las diferencias y se elaboran políticas para una persona usuaria genérica “femenina”, las mujeres pueden recibir una asistencia deficiente.¹⁹⁷

¹⁹⁴ Jaramillo 2020

¹⁹⁵ Delano 2015

¹⁹⁶ Privacy International 2019

¹⁹⁷ Flaherty 2018

Principio 2: Incorporación de la perspectiva de género en la planificación

En la Plataforma de Acción Mundial aprobada en Beijing en 1995, se pidió a los Gobiernos y otros agentes que “incorporaran una perspectiva de género en todas las políticas y los programas, de modo que, antes de adoptar decisiones, se hiciera un análisis de los efectos para las mujeres y para los hombres, respectivamente”. En 1998, el Consejo de Europa definió la perspectiva de género como la incorporación de la consideración de la igualdad entre los géneros en la formulación de políticas. La igualdad es así un objetivo político y no se refiere a las condiciones de partida individuales, con lo que se reconoce que estas pueden diferir significativamente.



Figura 10. Principio 2: Incorporación de la perspectiva de género. Fuente de la imagen: Digital Future Society.

Incorporar la perspectiva de género ya desde la fase de planificación de políticas, además de ser lógico, es el enfoque más oportuno y rentable, ya que reduce la probabilidad de que surjan problemas en la fase de implementación. La incorporación de la perspectiva de género tiene dos componentes: el análisis de género, que registra la situación actual, y la evaluación del impacto de género, que evalúa los posibles efectos de una política.

“El sector público debería preguntar a las mujeres cómo puede la tecnología mejorar sus vidas. Se trata de promover ciertos valores, más que de entender o regular el algoritmo. ¿Qué debería ser lo más importante: la eficiencia o la capacidad de crear bienestar?”

Laia Serra, abogada

Para incorporar la perspectiva de género, hay que crear bases de datos que tengan en cuenta las cuestiones de género (véase el principio 1), así como examinar las causas y las repercusiones de las desigualdades de género. Por ejemplo, un análisis de la malaria que contemple el género no solo recogerá datos cuantificados sobre las personas contagiadas, fallecidas y recuperadas, sino que también tendrá en cuenta el riesgo para las mujeres embarazadas, la influencia de los patrones de sueño y los códigos de vestimenta que difieren según el género, o los roles de género en las familias polígamas.¹⁹⁸

La evaluación del impacto del género se realiza después del análisis de género. En ella se tienen en cuenta criterios cualitativos como las normas y los valores que influyen en los roles de género, la división del trabajo y los comportamientos y desigualdades en el valor que se atribuye a las características de cada género. También refleja aspectos normativos, evaluando las diferencias en el ejercicio de los derechos humanos y en el grado de acceso a la justicia. Si bien su principal objetivo es evitar los efectos negativos de las políticas, la evaluación del impacto del género también abarca estrategias de gestión de riesgos que puedan mitigar o eliminar la discriminación. Las herramientas que ofrece el Instituto Europeo de la Igualdad de Género (EIGE) es una referencia útil que identifica cinco pasos clave (véase la figura 11).¹⁹⁹



Figura 11. Etapas de la evaluación del impacto del género. Fuente de la imagen: EIGE 2016.

¹⁹⁸ Organización Mundial de la Salud 2011

¹⁹⁹ Instituto Europeo de la Igualdad de Género 2016

Principio 3: Codiseño, supervisión y readaptación

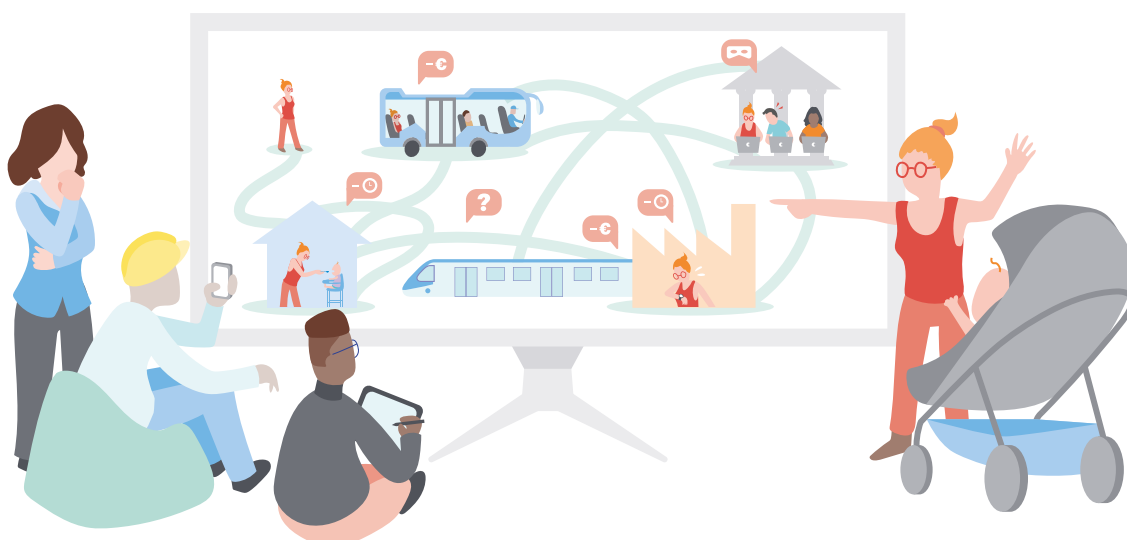


Figura 12. Principio 3: Codiseño, supervisión y readaptación. Fuente de la imagen: Digital Future Society.

Como se ha visto en el programa ParentsNext de Australia, o en el informe Panoptikon, las encuestas que se realizan después de poner en marcha el programa reflejan numerosos efectos negativos e indeseados de los ADMS. Aunque el codiseño como práctica está ganando popularidad en general, todo indica que se han realizado escasos o nulos esfuerzos para codiseñar los ADMS. Esto se debe probablemente a un sesgo cognitivo que considera cualquier desarrollo relacionado con algoritmos como una cuestión puramente técnica.

“En el espacio político, cuando se introducen soluciones tecnológicas, se abordan como desafíos técnicos, por lo que se presta una atención desproporcionada a la contribución de los ingenieros (que, estadísticamente, son hombres en su mayoría). Pero la introducción de la justicia social en un sistema no es un problema técnico: para este fin, sería más adecuado reunir a diseñadores, trabajadores sociales con experiencia de primera mano y funcionarios”.

Caroline Sindors, Convocation Design + Research

Dado que los ADMS se basan en la psicología y los prejuicios humanos, se pueden evitar muchos errores diseñando conjuntamente las reglas que deben aplicar y las interfaces que utilizan estos sistemas para interactuar con los solicitantes de ayudas.

La supervisión humana es fundamental para evitar que se automaticen errores y desigualdades. Precisamente por su razonamiento binario, por el que se perciben como neutrales, los ADMS no pueden percibir los innumerables matices de cada uno de los casos de los beneficiarios de la asistencia social, ni reaccionar a ellos. Por ejemplo, en los Países Bajos, en el año 2014, se acusó injustamente a 232 familias de haber defraudado al Kinderopvangtoeslag (el sistema de prestaciones para el cuidado de los niños). La resolución de la disputa duró varios años, durante los cuales las familias se vieron obligadas a devolver las prestaciones recibidas.²⁰⁰ El fraude en la asistencia social puede ser un delito pasivo: en más del 50 % de los casos, los usuarios de los sistemas de protección social no son conscientes de que están infringiendo las normas.²⁰¹ La mayoría de las veces, los solicitantes no notifican al sistema los cambios en su situación, una omisión que es menos probable que se produzca si se comunican a menudo con un agente público.

También se podría aprender de la experiencia de los trabajadores sociales, ya que tratan con los solicitantes cara a cara y están acostumbrados a aplicar las normas de manera flexible cuando es necesario. Los sistemas de bienestar digital deberían propiciar la implicación de los asistentes sociales en los ADMS, y mejorar sus interacciones con los sistemas en lugar de reemplazar a estos trabajadores. Por otra parte, la supervisión de los asistentes sociales no debe aprovecharse para eludir la ley, como en el caso de Austria, donde se utiliza para defender al sistema ADMS de las acusaciones de infringir el artículo 22 del RGPD.

Los ciudadanos, una vez que entran en el sistema, tienen poca información sobre lo que ocurre con su solicitud o con sus datos. Se les muestra el punto de entrada y la resolución definitiva de la prestación, sin indicar los procesos que conducen a su concesión (o a su denegación). Cuando estas ayudas se rechazan, es posible que los solicitantes se enteren demasiado tarde. Los ciudadanos necesitan medios para conocer sus derechos y deben poder ejercerlos en el mundo digital. La interacción con el sistema debe ser posible en todas las etapas del proceso, y no se debe dejar en manos de chatbots ni otros tipos de inteligencia artificial. Incluso la opacidad en el diseño de estas interacciones puede exponer a los solicitantes a un estrés indebido. Por ejemplo, en UC, los mensajes de texto señalan que el solicitante debe consultar su diario online, pero no especifican por qué. Estas ambigüedades pueden generar ansiedad si la persona no puede acceder fácilmente a un ordenador o teléfono móvil con conexión a internet, lo cual es más frecuente en el caso de las mujeres. Los solicitantes se enfrentan a todo tipo de obstáculos cuando reclaman que se vuelva a estudiar la resolución de su solicitud.

“Las explicaciones son inútiles sin el concepto de comprensión: el proceso tiene que ser comprensible. Además, tiene que haber visibilidad de cómo y dónde se está utilizando el sistema; la gente no lo sabe”.

Dra. Rumman Chowdhury, Accenture

²⁰⁰Jansen 2020

²⁰¹ ibid.

Según una encuesta realizada en el 2019 a los solicitantes de UC, el 23 % de ellos consideraba que la decisión sobre su solicitud no se había explicado en absoluto o no se había explicado con claridad.²⁰² Sin embargo, en la cuenta online de UC, los usuarios pueden ver un desglose detallado y diseñado de forma clara sobre cómo se ha calculado el pago. Pero es difícil explicar el cálculo de manera comprensible: incluso los funcionarios, a menudo, son incapaces de explicarlo.²⁰³ Del mismo modo, repasar todas las excepciones y determinar si la situación de un solicitante se ajusta a ellas es complicado para los agentes sociales. Por último, las interfaces digitales presuponen un cierto nivel de conocimientos y alfabetización digitales, que no reflejan la realidad ni siquiera en las sociedades occidentales. Hasta un 44 % de los europeos de entre 16 y 74 años no tienen competencias digitales básicas.²⁰⁴ En los Países Bajos, 1,8 millones de empleados tienen dificultades para leer y escribir, y el 80 % de ellos no saben trabajar con ordenadores.²⁰⁵ En Italia, la brecha de género en el uso de Internet en el 2019 reflejaba un 64,2 % en el caso de las mujeres y un 71,7 % en el de los hombres.²⁰⁶

Las barreras digitales pueden surgir incluso al incorporarse al sistema: el registro online puede ser un obstáculo, especialmente para las mujeres de bajos ingresos. Por ejemplo, es habitual que los usuarios accedan a Internet desde el móvil con un plan de prepago. Y, a menudo, tienen que elegir entre comer o comprar datos, algo que ha sucedido especialmente en el peor momento de la pandemia de la COVID-19. De acuerdo con la información de una organización benéfica que apoya a las mujeres de Mánchester, el 75 % de ellas utilizan planes de prepago.²⁰⁷ Estos planes también pueden consolidar la pobreza: en el 2014, el Senado francés estimó que cada minuto de uso es entre un 15 y un 30 % más caro con prepago que con contrato, pero solamente pueden acceder a este último las personas con ingresos suficientes.²⁰⁸

Una alternativa puede consistir en facilitar la cumplimentación de formularios online en ordenadores de espacios públicos, como las bibliotecas. Sin embargo, esto plantea graves problemas de privacidad, desde lo analógico (alguien de la sala podría ver y obtener datos personales importantes) hasta lo digital (los datos personales pueden permanecer en el ordenador, por ejemplo, cuando un formulario se guarda en la memoria local y se envía a la impresora). En el Reino Unido, aunque el análisis de rentabilidad de UC²⁰⁹ afirmaba que la calidad del servicio de atención presencial había aumentado, en la práctica se han cerrado 100 oficinas de empleo desde el 2017. Muchas de ellas están ahora alojadas en bibliotecas públicas. Además de los problemas de privacidad que hemos mencionado, este descenso de la disponibilidad hace que los solicitantes tengan menos opciones de disponer de una oficina cerca de su domicilio o trabajo.²¹⁰ Si las mujeres cuidan de niños, puede resultarles especialmente difícil encontrar una forma de ir a la biblioteca. Para algunas madres, la única opción sería acudir con sus hijos a un lugar que requiere silencio, con el riesgo de ser estigmatizadas por otros usuarios de la biblioteca, o de distraerse al rellenar los formularios y proporcionar datos erróneos por los que podrían pagar un alto precio en etapas posteriores del proceso.

²⁰² Child Poverty Action Group 2019

²⁰³ Pope 2020

²⁰⁴ Electronic Platform for Adult Learning in Europe 2017

²⁰⁵ Jansen 2020

²⁰⁶ ISTAT 2019

²⁰⁷ Kelly 2020

²⁰⁸ Sénat 2014

²⁰⁹ Department for Work and Pensions 2018

²¹⁰ Pope 2020

Principio 4: Igualdad por defecto

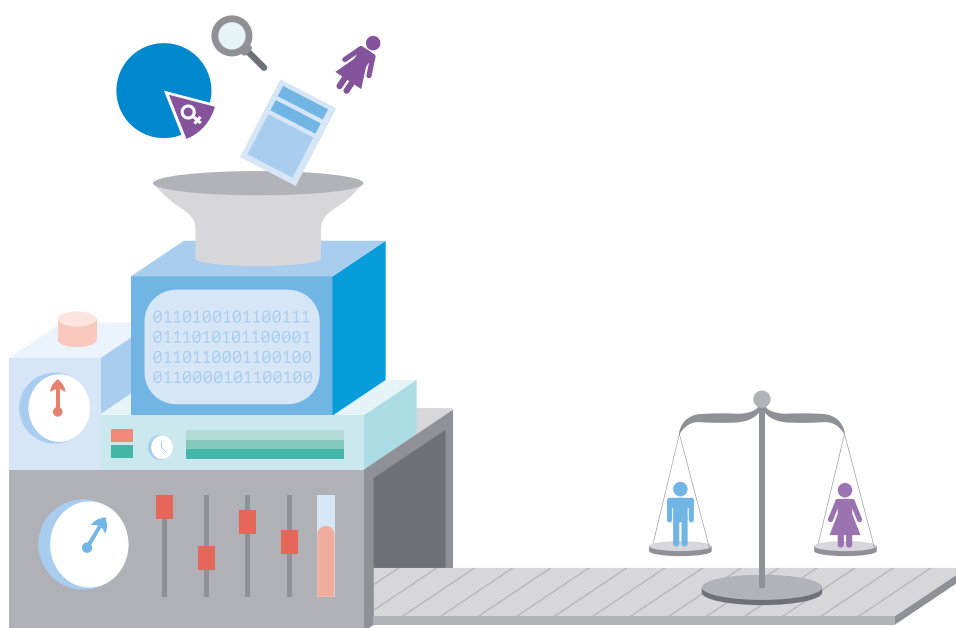


Figura 13. Principio 4: Igualdad por defecto. Fuente de la imagen: Digital Future Society.

Si se siguen los principios anteriores, debería automatizarse un cierto grado de igualdad. El sistema debe tener en cuenta datos representativos de la situación para que las decisiones se basen en políticas con perspectiva de género, y para que la comunicación con los trabajadores sociales y los ciudadanos les resulte accesible y comprensible. La “equidad” de los ADMS no se añadiría expresamente, sino que sería el resultado de mejorar los procesos a la hora de crear el sistema. Con una buena planificación, se puede eliminar un efecto como el de “El ordenador dice que no”²¹¹, y automatizar ciertas partes del sistema según convenga.

¿Cuál es el valor añadido de los ADMS en cuanto a la desigualdad de género? En primer lugar, pueden servir para realizar ejercicios de diseño-ficción y ayudar a revertir situaciones de desventaja. Los datos históricos incorporan más sesgos, y la situación actual no es favorable para las mujeres. En este sentido, trabajar con escenarios deseables puede contribuir a concebir nuevas políticas. Planificar realidades deseadas puede revelar correlaciones que son más difíciles de ver con los datos históricos. Por ejemplo, imaginemos la planificación de un escenario deseado en el que todas las madres solteras han encontrado un trabajo, pero se trata de empleos a tiempo parcial y su salario no basta para liberarlas de la asistencia social.

²¹¹ “El ordenador dice que no” es una frase del programa de televisión Little Britain. La expresión se hizo popular para representar la actitud deliberadamente no cooperativa del personal de atención al cliente y de los servicios públicos cuando culpan a un sistema digital de algo que no quieren hacer. También es el título que dio la ONG británica Child Action Poverty Group a un informe sobre la opacidad del proceso de UC.

¿Cómo se organizarían las citas? ¿Se ajustarían las ayudas sociales en función de los ingresos del trabajo? ¿Variarían los pagos adicionales en función de la edad de los niños? Responder a preguntas especulativas puede ayudar a quienes diseñan el sistema a comprender los obstáculos para encontrar trabajo que tienen que ver con el género y que dependen de la forma en que se presta la asistencia social.

“Hay una gran desconexión entre la realidad histórica y la realidad deseada. Si te limitas a introducir más datos históricos sobre cualquier grupo desfavorecido, corres el riesgo de consolidar aún más su desventaja histórica. Hay que llevar el sistema hacia un escenario deseado”.

Dr. Angsar Koene, Universidad de Nottingham

En segundo lugar, los ADMS pueden contribuir a clasificar a las mujeres como plenas beneficiarias en materia económica: es decir, como individuos con autonomía financiera. Los maridos son el cabeza de familia designado legalmente en 29 de 143 países. En el caso de las parejas formadas por una mujer y un hombre, en lugar de reproducir la dependencia histórica de la mujer respecto de su pareja masculina, los pagos divididos o independientes pueden ser la opción predeterminada. Por lo que respecta a su implementación, transferir los pagos a una determinada cuenta bancaria no es más que una decisión técnica. Y, sin embargo, el procedimiento predeterminado suele ser la transferencia de los pagos a una única cuenta bancaria. Solicitar pagos divididos o independientes, como en el programa UC, es una excepción poco habitual que, en este caso, requiere que se demuestre abuso doméstico o una muy mala gestión financiera. Si se aplicaran cambios técnicos para que los pagos a parejas se dividieran por norma, sería un modo de progresar rápidamente en la causa de la igualdad de género. La incorporación de la perspectiva de género también nos enseña que debe haber un examen del contexto y medidas para garantizar que la ayuda llegue a la mujer y que no sufra extorsiones por parte de su pareja masculina.²¹²

²¹² Rubalcava et al. 2002

Conclusión

A lo largo de la historia, cada avance tecnológico de los medios de comunicación contemporáneos —teléfono, fotografía, cine, radio, televisión, satélites, Internet— ha dado lugar a predicciones igualmente entusiastas. De todos ellos se esperaba que marcaran el comienzo de una nueva era de conocimiento. Todos se consideraron el medio para alcanzar la promesa de la democracia.²¹³

La creencia de que la tecnología no solamente puede “nivelar el campo de juego” y “crear una igualdad económica y social de base”, sino también “fomentar la transparencia y la rendición de cuentas en la gestión pública democrática”²¹⁴ es anterior a la tecnología digital. No es sorprendente encontrar tales expectativas entre los funcionarios públicos responsables del bienestar. Al contrario: considerando su función social, el bienestar es un espacio idóneo para este tipo de expectativas. En el presente informe, la evolución actual del estado de bienestar digital se ha enmarcado dentro de la historia del bienestar y de los tipos de desigualdad de género que este encierra. Hemos examinado el estado de bienestar digital desde el punto de vista de la interseccionalidad, observando problemas complejos que se esperan resolver con los ADMS, y las discriminaciones de género en cascada que puede generar su aplicación. Hacer que los ADMS sean más equitativos para las mujeres puede servir a otros grupos socialmente marginados, porque ellos tampoco disfrutaban de plena autonomía en materia económica.

“El feminismo comienza con una reevaluación de las experiencias vividas, ya que la experiencia de las mujeres se ha ignorado en la mayoría de las ocasiones. La vida real es un tipo de conocimiento. Representar a las mujeres solo con números sería irresponsable; se necesitan datos cualitativos”.

Catherine D’Ignazio, MIT

La COVID-19, al limitar los espacios y las actividades de las personas en todo el mundo, ha expuesto las desigualdades existentes. Si las restricciones fueran igualitarias, factores como el tamaño de los pisos, la calidad de la conexión a Internet o vivir con una pareja violenta no marcarían una diferencia significativa. La reacción mundial a la pandemia también ha desencadenado una nueva ola de digitalización, transformando a la fuerza las situaciones presenciales en virtuales. Este proceso de desmaterialización comenzó como una respuesta a las limitaciones de la cuarentena, pero ha llegado para quedarse. Es probable que la digitalización del estado de bienestar también se acelere, por ejemplo, reduciendo las interacciones físicas entre los ciudadanos y los asistentes sociales, y adoptando procesos

²¹³ Barnouw 1978

²¹⁴ Eubanks 2011

online. Además, la recopilación de datos sobre salud ha aumentado al tratar de prevenir la COVID-19, lo que incrementa el riesgo de discriminación y crea nuevas categorías que se suman, en una intersección, a las desventajas anteriores. Al igual que la mayoría de los trabajadores sociales y sanitarios de primera línea y los cuidadores informales, las mujeres corren un mayor riesgo de estigmatización y de sufrir restricciones de movimiento. En este contexto, es aún más relevante nuestro objetivo de investigar cómo evitar el efecto “El ordenador dice que no” y, al mismo tiempo, ofrecer orientación para que los riesgos de la automatización del bienestar no afecten a las mujeres de manera desproporcionada.

Partiendo de los factores de desigualdad de género en el bienestar digital descritos en la sección 2, el informe ofrece cuatro principios orientativos para abordarlos y explica cómo un cierto grado de automatización podría ayudar a transformar los servicios de bienestar en una plataforma de empoderamiento para las mujeres. El bienestar digital puede ser un trampolín que permita a las mujeres ejercer sus derechos humanos y digitales, ser respetadas y tener una vida digna. Para ello, las condiciones reales de las mujeres deben estudiarse en profundidad y reflejarse en el diseño de los sistemas de bienestar, sea cual sea su nivel de automatización. El objetivo de mejorar la vida de las personas, las familias y las comunidades vulnerables está integrado en la noción de bienestar. A las mujeres se las ha tratado históricamente como agentes pasivos, a menudo relegadas al espacio doméstico privado. Por ello, la provisión de medios y la libertad son particularmente importantes como objetivos orientativos de la justicia de género.²¹⁵

Las mujeres reunidas en Pekín miraban al futuro con confianza. Ahora, en el 25 aniversario de la conferencia, estamos viviendo unos acontecimientos de gran trascendencia en todo el mundo, que nos animan a renovar esa actitud de confianza. A medida que la pandemia sigue revelando las desigualdades y las limitaciones sistémicas existentes, los funcionarios públicos están llamados a aprovechar esa conciencia junto con las nuevas oportunidades que ofrecen las herramientas digitales.

²¹⁵ Nussbaum 2003

Referencias

Abbott, E., Bompas, K. (1943). *The Woman Citizen and Social Security: A Criticism of the Proposals Made in the Beveridge Report as They Affect Women*. Londres, Reino Unido: Bompas.

Academia Austríaca de Ciencias. (2019). *AMS Algorithm – a Sociotechnical Study*. [online] Disponible en: <https://www.oeaw.ac.at/en/ita/projects/current-projects/ams-algorithm/>

ACNUDH. (2020). *Ireland's Public Services Card Discriminates Against the Marginalised, Warns UN Rights Expert*. [online] Disponible en: <https://www.ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=25811&LangID=E>

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. (2017). *Impact of Multiple and Intersecting Forms of Discrimination and Violence in the Context of Racism, Racial Discrimination, Xenophobia and Related Intolerance on the Full Enjoyment of All Human Rights by Women and Girls: Report of the United Nations High Commissioner for Human Rights*. A/HRC/35/10. [PDF] Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/1298043?ln=en>

Adams, R. (2017). *Michel Foucault: Biopolitics and Biopower*. *Critical Legal Thinking*. [online] Disponible en: <https://criticallegalthinking.com/2017/05/10/michel-foucault-biopolitics-biopower/>

Adams-Prassl, A., Boneva, T., Golin, M. y Rauh, C. (2020). *Inequality in the Impact of the Coronavirus Shock: Evidence from Real Time Surveys*. Cambridge: Cambridge Institute for New Economic Thinking. [PDF] Disponible en: <https://www.inet.econ.cam.ac.uk/working-paper-pdfs/wp2018.pdf>

Addati, L., Cattaneo, U., Esquivel, V. y Valarino, I. (2018). *Care Work and Care Jobs for the Future of Decent Work*. OIT. [PDF] Disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/-/dgreports/-/dcomm/-/publ/documents/publication/wcms_633135.pdf

AI Now Institute. (2019). *Litigating Algorithms: Challenging Governments Use of Algorithmic Decision Making*. [PDF] Disponible en: <https://ainowinstitute.org/litigatingalgorithms.pdf>

AlgorithmWatch. (2019). *Automating Society: Taking Stock of Automated Decision-Making in the EU*. [PDF] Disponible en: https://algorithmwatch.org/wp-content/uploads/2019/02/Automating_Society_Report_2019.pdf

AlgorithmWatch. (2019). *Submission to the Report of the United Nations Special Rapporteur on Extreme Poverty and Human Rights*. [PDF] Disponible en: <https://www.ohchr.org/Documents/Issues/Poverty/DigitalTechnology/AlgorithmWatch.pdf>

Allhutter D., Cech F., Fischer F., Grill G. y Mager A. (2020) *Algorithmic Profiling of Job Seekers in Austria: How Austerity Politics Are Made Effective*. *Front. Big Data* 3:5. [online] Disponible en: <https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fdata.2020.00005/full>

Alston, P. (2019). *Annual Reports - Special Rapporteur on Extreme Poverty and Human Rights - Digital Welfare States and Human Rights*. A/74/493. [PDF] Disponible en: <https://undocs.org/A/74/493>

- Alston, P. (2019). Brief by the United Nations Special Rapporteur on Extreme Poverty and Human Rights as Amicus Curiae in the Case of NJCM c.s./De Staat der Nederlanden (SyRI) Before the District Court of The Hague (Case Number C/09/550982/ HA ZA / 18/388). ACNUDH. [PDF] Disponible en: <https://www.ohchr.org/Documents/Issues/Poverty/Amicusfinalversionsigned.pdf>
- Ammerman, C., Groysberg, B. (2020). Why the Crisis Is Putting Companies at Risk of Losing Female Talent. Harvard Business Review. [online] Disponible en: <https://hbr.org/2020/05/why-the-crisis-is-putting-companies-at-risk-of-losing-female-talent>
- Andrew, A., Cattan, S., Costa Dias, M., Farquharson, C., Kraftman, L., Krutikova, S., Phimister, A. y Sevilla, A. (2020). How Are Mothers and Fathers Balancing Work and Family Under Lockdown? IFS Briefing Note. The Institute for Fiscal Studies. [PDF] Disponible en: <https://www.ifs.org.uk/uploads/BN290-Mothers-and-fathers-balancing-work-and-life-under-lockdown.pdf>
- Angwin J., Larson J., Mattu S. y Kirchner L. (2016). Machine Bias. ProPublica. [online] Disponible en: <https://www.propublica.org/article/machine-bias-risk-assessments-in-criminal-sentencing>
- Asthana, A. (2017). Labour Sounds Alarm over Rollout of Universal Credit Rape Clause into N Ireland. The Guardian. [online] Disponible en: <https://www.theguardian.com/uk-news/2017/jul/23/labour-sounds-alarm-universal-credit-rape-clause-northern-ireland>
- Australian National Audit Office. (2018). The Implementation and Performance of the Cashless Debit Card Trial. [PDF] Disponible en: <https://www.anao.gov.au/work/performance-audit/implementation-and-performance-cashless-debit-card-trial>
- Austrian Disability Council. (2019). Submission of the Austrian Disability Council to the 73rd session of the CEDAW Committee. [online] Disponible en: https://tbinternet.ohchr.org/Treaties/CEDAW/Shared%20Documents/AUT/INT_CEDAW_CSS_AUT_35144_E.docx
- Bakker, I. (2007). Social Reproduction and the Constitution of a Gendered Political Economy. New Political Economy, 12:4, 541-556. [PDF] Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13563460701661561?src=recsys&journalCode=cnpe20>
- Ball, J., Hopkins, N. (2013). GCHQ and NSA targeted charities, Germans, Israeli PM and EU chief. The Guardian. [online] Disponible en: <https://www.theguardian.com/uk-news/2013/dec/20/gchq-targeted-aid-agencies-german-government-eu-commissioner>
- Banco Mundial. (2018). Gender Differences in Poverty and Household Composition through the Life-cycle: A Global Perspective. Disponible en: <http://documents.worldbank.org/curated/en/135731520343670750/pdf/WPS8360.pdf>
- Barej, A. (2017). Universal Credit 'Two-Child Rule' Could Force 200,000 Children into Poverty. Public Finance. [online] Disponible en: <https://www.publicfinance.co.uk/news/2017/04/universal-credit-two-child-rule-could-force-200000-children-poverty>
- Barnouw, E. (1978). The sponsor: Notes on a modern potentate. Nueva York, EE. UU.: Oxford University Press.
- Beck, J. (2016). The Different Stakes of Male and Female Birth Control. The Atlantic. [online] Disponible en: <https://www.theatlantic.com/health/archive/2016/11/the-different-stakes-of-male-and-female-birth-control/506120/>

Bennett, F. (2015). The Impact of Austerity on Women. In *Defence of Welfare 2*, Social Policy Association, pp. 59-61. [PDF] Disponible en: http://www.social-policy.org.uk/wordpress/wp-content/uploads/2015/04/16_bennett.pdf

Bennett, F., Daly, M. (2014). Poverty through a Gender Lens: Evidence and Policy Review on Gender and Poverty. Universidad de Oxford, Departamento de Intervención y Políticas Sociales. [PDF] Disponible en: https://www.spi.ox.ac.uk/sites/default/files/Gender_and_poverty_Bennett_and_Daly_final_12_5_14_28_5_14.pdf

Beyond Blue. (2014). Discrimination against Indigenous Australians: A snapshot of the views of non-Indigenous people aged 25-44. [PDF] Disponible en: <https://www.beyondblue.org.au/docs/default-source/research-project-files/bl1337-report---tns-discrimination-against-indigenous-australians.pdf?sfvrsn=2/>

Blauw, S. (2020). How a small group of activists put Big Brother on trial – and won. *The Correspondent*. [online] Disponible en: <https://thecorrespondent.com/344/how-a-small-group-of-activists-put-big-brother-on-trial-and-won/43683320912-4dab9852>

Bridges, K. M. (2017). *The poverty of privacy rights*. Stanford, EE. UU.: Stanford University Press.

Bruehl, N. (2020). Sie posten dicke Rechnung im Netz Eltern wollen Geld für Corona-Betreuung ihrer Kinder. *Express*. [online] Disponible en: <https://www.express.de/news/panorama/sie-posten-dicke-rechnung-im-netz-eltern-wollen-geld-fuer-corona-betreuung-ihrer-kinder-36683694>

Buolamwini, J. (2016). How I am fighting bias in algorithms. TEDxBeaconStreet. [video] Disponible en: https://www.ted.com/talks/joy_buolamwini_how_i_m_fighting_bias_in_algorithms

Butler, P. (2019). Welfare Changes Drive Rising Poverty and Food Bank Use, Study Finds. *The Guardian*. [online] Disponible en: <https://www.theguardian.com/society/2019/nov/05/welfare-changes-key-factor-rising-poverty-food-bank-use-study-finds>

Carter, J. (1998). *Postmodernity and the Fragmentation of Welfare*. Londres, Reino Unido: Routledge.

Casey, S. (2019). Automating Inequality, the Australian Way. *The Mandarin*. [online] Disponible en: <https://www.themandarin.com.au/110574-automating-inequality-the-australian-way/>

Casey, S. (2019). The Targeted Compliance Framework – Implications for Job Seekers. National Social Security Rights Network. [online] Disponible en: <https://www.nssrn.org.au/social-security-rights-review/the-targeted-compliance-framework-implications-for-job-seekers/>

Centre for Social Justice. (2019). *Dynamic Benefits: Towards Welfare that Works*. [PDF] Disponible en: <https://www.centreforsocialjustice.org.uk/library/dynamic-benefits-towards-welfare-works>

Child Poverty Action Group. (2019). Computer Says 'No!' Stage one: Information Provision. [PDF] Disponible en: <https://cpag.org.uk/sites/default/files/files/policypost/Computer%20says%20%27no%21%27%20Stage%20one%20-%20information%20provision.pdf>

Child Poverty Action Group. (2019). Two-Child Limit Challenge. [online] Disponible en: <https://cpag.org.uk/welfare-rights/legal-test-cases/two-child-limit-challenge>

Child Poverty Action Group. (2020). Households Worse Off on Universal Credit Win Court of Appeal Test Case. [online] Disponible en: <https://cpag.org.uk/news-blogs/news-listings/households-worse-universal-credit-win-court-appeal-test-case>

Chuck, E. (2018). How Training Doctors in Implicit Bias Could Save the Lives of Black Mothers. NBC News. [online] Disponible en: <https://www.nbcnews.com/news/us-news/how-training-doctors-implicit-bias-could-save-lives-black-mothers-n873036>

Clinton, H. (1995). First Lady Hillary Rodham Clinton's Remarks to the Fourth Women's Conference in Beijing, China. Canal oficial de YouTube de la Biblioteca Presidencial de William J. Clinton. [vídeo] Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=xXM4E23Efvk>

Comisión de Igualdad y Derechos Humanos. (2017). Letter to: Minister of State for Employment–Damian Hinds MP: Child Tax Credit (Amendment) Regulations 2017. [PDF] Disponible en: <https://www.equalityhumanrights.com/sites/default/files/letter-to-damian-hinds-child-tax-credits-rape-clause-21-april-2017.pdf>

Comisión de Igualdad y Derechos Humanos. Provision of Goods, Facilities and Services to Trans People Guidance for Public Authorities: Meeting Your Equality Duties and Human Rights Obligations. [PDF] Disponible en: https://www.ilga-europe.org/sites/default/files/provision_of_goods_facilities_and_services_to_trans_people_-_equality_and_human_rights_commission.pdf

Comisión Europea. (2017). Europe's Digital Progress Report: Digital Public Services. [PDF] Disponible en: http://ec.europa.eu/newsroom/document.cfm?doc_id=44393.

Comisión Europea. (2017). The Gender Pay Gap Situation in the EU. [online] Disponible en: https://ec.europa.eu/info/policies/justice-and-fundamental-rights/gender-equality/equal-pay/gender-pay-gap-situation-eu_en

Comisión Europea. (2017). The Gender Pay Gap Situation in the EU. [online] Disponible en: https://ec.europa.eu/info/policies/justice-and-fundamental-rights/gender-equality/equal-pay/gender-pay-gap-situation-eu_en

Cox, J. (2019). The California DMV Is Making \$50M a Year Selling Drivers' Personal Information. VICE. [online] Disponible en: https://www.vice.com/en_us/article/evjekz/the-california-dmv-is-making-dollar50m-a-year-selling-drivers-personal-information

Creasy, S. (2018). The Only Northern Irish Woman with a Choice About Abortion? Arlene Foster. The Guardian. [online] Disponible en: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2018/may/29/northern-ireland-abortion-choice-arlene-foster-dup-rape-pregnancy>

Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics. University of Chicago Legal Forum: Vol. 1989: Iss. 1, Article 8. [PDF] Disponible en: <https://chicagounbound.uchicago.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1052&context=uclf>

Crenshaw, K. (2016). The Urgency of Intersectionality. TED. [vídeo] Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=akOe5-UsQ2o>

Criado-Perez, C. (2019). The deadly truth about a world built for men – from stab vests to car crashes. *The Guardian*. [online] Disponible en: <https://www.theguardian.com/lifeandstyle/2019/feb/23/truth-world-built-for-men-car-crashes>

D'Ignazio, C., Klein, L., F. (2020). *Data Feminism*. Cambridge, EE. UU.: The MIT Press.

D'Ignazio, C. (2020). 5 Questions on Data and Accountability with Julia Angwin. Medium. [online] Disponible en: <https://medium.com/data-feminism/5-questions-on-data-and-accountability-with-julia-ON-angwin-89826cf74eca>

Deeming, C. (2015). Foundations of the workfare state — Reflections on the political transformation of the welfare state in Britain. *Social Policy & Administration*, 49, 862–886.

Deeming, C., Smyth, P. (2015). Social investment After Neoliberalism: Policy Paradigms and Political Platforms. *J. Soc. Policy* 44, 297–318. [PDF] Disponible en: https://www.cambridge.org/core/services/aop-cambridge-core/content/view/C8E670BB1FOE2185FOEDDFB4B8C5AB8E/S0047279414000828a.pdf/social_investment_after_neoliberalism_policy_paradigms_and_political_platforms.pdf

Delano, M. (2015). I Tried Tracking My Period and It Was Even Worse Than I Could Have Imagined. Medium. [online] Disponible en: <https://medium.com/@maggied/i-trying-tracking-my-period-and-it-was-even-worse-than-i-could-have-imagined-bb46f869f45>

Della Mea, V. (2001). What is e-Health (2): The Death of Telemedicine? *Journal of Medical Internet Research*, 2001 Apr-Jun; 3(2): e22. [online] Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1761900/>

Department for Communities. (n.d.) Support for a child conceived without your consent. [PDF] Disponible en: https://www.nidirect.gov.uk/sites/default/files/publications/bgc-forms-ncc1ni-is_1.pdf

Department for Work and Pensions. (2011). Welfare Reform Bill Universal Credit: Equality Impact Assessment. [online] Disponible en: https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/220152/eia-universal-credit-wr2011.pdf

Department for Work and Pensions. (2018). Policy Paper: Universal Credit Programme Full Business Case Summary. [online] Disponible en: <https://www.gov.uk/government/publications/universal-credit-programme-full-business-case-summary/universal-credit-programme-full-business-case-summary>

Department for Work and Pensions. (2019). Families with More than 2 Children: Claiming Benefits. [online] Disponible en: <https://www.gov.uk/guidance/claiming-benefits-for-2-or-more-children>

Department for Work and Pensions. (2019). Universal Credit Statistics: 29 April 2013 to 11 July 2019. [online] Disponible en: <https://www.gov.uk/government/publications/universal-credit-29-april-2013-to-11-july-2019/universal-credit-statistics-29-april-2013-to-11-july-2019>

Digital Future Society. (2019). Measuring the margins: A global framework for digital inclusion. [online] Disponible en: <https://digitalfuturesociety.com/reports/an-updated-framework-to-measure-digital-inclusion-globally/>

Digital Future Society. (2019). Where emerging tech meets government: Automated decision-making systems and distributed ledger technologies in public innovation. [online] Disponible en: <https://digitalfuturesociety.com/reports/where-emerging-tech-meets-government/>

Donegan, M. (2019). It's Time for Men to Step Up and Share Responsibility for Birth Control. The Guardian. [online] Disponible en: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2019/jun/05/male-birth-control-step-up-responsibility>

Dowd, T. (2020). Snowden Warns Governments Are Using Coronavirus to Build 'the Architecture of Oppression'. Vice. [online] Disponible en: https://www.vice.com/en_us/article/bvge5q/snowden-warns-governments-are-using-coronavirus-to-build-the-architecture-of-oppression

Eddington, P. (2019). The Snowden Effect, Six Years On. Just Security. [online] Disponible en: <https://www.justsecurity.org/64464/the-snowden-effect-six-years-on/>

Electronic Platform for Adult Learning in Europe. (2017). Nearly Half of Europeans don't Have Basic Digital Skills. [online] Disponible en: <https://epale.ec.europa.eu/en/content/nearly-half-europeans-dont-have-basic-digital-skills>

Encyclopédie d'histoire numérique de l'Europe. (n.d.) Gender, nationality and naturalisation. Disponible en: <https://ehne.fr/en/article/gender-and-europe/gender-citizenship-europe/gender-nationality-and-naturalization>

Eubanks, V. (2011). Digital Dead End: Fighting for Social Justice In The Information Age. Cambridge, EE. UU.: MIT Press.

Eubanks, V. (2018). Automating Inequality: How High-Tech Tools Profile, Police, and Punish the Poor. Nueva York, EE. UU.: St. Martin's Press.

EUR-Lex. (2016). Regulation (EU) 2016/679 of the European Parliament and of the Council of 27 April 2016 on the Protection of Natural Persons with Regard to the Processing of Personal Data and on the Free Movement of Such Data, and Repealing Directive 95/46/EC (General Data Protection Regulation). [online] Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/?uri=CELEX%3A32016R0679>

Euronews. (2020). Domestic Violence Cases Jump 30% During Lockdown in France. Euronews. [online] Disponible en: <https://www.euronews.com/2020/03/28/domestic-violence-cases-jump-30-during-lockdown-in-france>

European Standard on Gender Mainstreaming in the ESF. (2014). Closing Gender Gaps. [online] Disponible en: <http://standard.gendercop.com/about-the-standard/why-gender-mainstreaming-is-important-in-the-esf/closing-gender-gaps/index.html>

Eurostat. (2017). Families with Children in the EU. [online] Disponible en: <https://ec.europa.eu/eurostat/web/products-eurostat-news/-/EDN-20170531-1>

Eurostat. (2019). Life Expectancy at Birth in the EU: Men vs. Women. [online] Disponible en: <https://ec.europa.eu/eurostat/web/products-eurostat-news/-/DDN-20190725-1>

Eurostat. (2020). Euro Area Unemployment at 7.3%. [PDF] Disponible en: <https://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/10662618/3-01042020-AP-EN.pdf/be3d73ee-6715-824b-2c23-f0512f12bdc6>

- Evidence and Policy Review on Gender and Poverty. Londres, Reino Unido: Joseph Rowntree Foundation. [PDF] Disponible en: https://ora.ox.ac.uk/objects/uuid:2bc67a22-73a1-414e-9a87-c18b9ead2bce/download_file?file_format=pdf&safe_filename=Gender-and-poverty-Bennett-and-Daly-final.pdf&type_of_work=Working+paper
- Finn, E. (2017). How Predictions Can Change the Future. Slate. [online] Disponible en: <https://slate.com/technology/2017/09/when-computer-predictions-end-up-shaping-the-future.html>
- Flaherty, K. (2018). Why Personas Fail. Nielsen Norman Group. [online] Disponible en: <https://www.nngroup.com/articles/why-personas-fail/>
- Gaiaschi, C. (2014). Oltre il modello dual earner-dual carer: dalla conciliazione condivisa pertutt* alla conciliazione condivisa fra tutt*. About Gender, V. 3, N. 6. [PDF] Disponible en: <https://air.unimi.it/retrieve/handle/2434/246951/335622/186-1161-1-PB.pdf>
- Gauvin, L., Tizzoni, M., Piaggese, S., Young, A., Adler, N., Verhulst, S., Ferres, L. y Cattuto, C. (2019). Gender Gaps in Urban Mobility. [PDF] Disponible en: <https://data2x.org/wp-content/uploads/2019/11/GenderGapsinUrbanMobility-GovLab-1.pdf>
- Gingerbread. (2019). Single parents: facts and figures. [online] Disponible en: <https://www.gingerbread.org.uk/what-we-do/media-centre/single-parents-facts-figures/>
- Glinser, B., Sauer, B., Gaitsch, M., Penz, O. y Hofbauer, J., (2018). Doing Gender in Public Services: Affective Labour of Employment Agents. Gender, Work and Organisation, Volume 26, Issue 7. [online] Disponible en: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/gwao.12263#gwao12263-bib-0018>
- Gobierno de Australia. (2018). Social Security (Parenting Payment Participation Requirements – Classes of Persons) Instrument 2018 (No. 1). [online] Disponible en: https://www.legislation.gov.au/Details/F2018L00238/Explanatory%20Statement/Text#_ftn8
- Gobierno de Australia. (2019). Targeted Compliance Framework Public Data Report—1 July 2018 to 30 June 2019. [PDF] Disponible en: https://docs.employment.gov.au/system/files/doc/other/tcf_public_data_report_-_full_year_2018-19_0.pdf
- Gobierno de Australia. (2020). Closing the Gap. [PDF] Disponible en: <https://ctgreport.niaa.gov.au/sites/default/files/pdf/closing-the-gap-report-2020.pdf>
- Goedhart, N., Broerse, J., Kattouw, R. y Dedding, C. (2019). ‘Just Having A Computer Doesn’t Make Sense’: the Digital Divide from the Perspective of Mothers with a Low Socio-Economic Position. new media & society 2019, Vol. 21(11-12) 2347 –2365. [PDF] Disponible en: <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/1461444819846059>
- GSMA. (2019). Connected Women: The Mobile Gender Gap Report 2019. [PDF] Disponible en: <https://www.gsma.com/mobilefordevelopment/wp-content/uploads/2019/02/GSMA-The-Mobile-Gender-Gap-Report-2019.pdf>
- Hao, K. (2020). AI can’t predict how a child’s life will turn out even with a ton of data. MIT Technology Review. [online] Disponible en: <https://www.technologyreview.com/2020/04/02/998478/ai-machine-learning-social-outcome-prediction-study/>

Harkness, S. (2016). The Effect of Motherhood and Lone Motherhood on the Employment and Earnings of British Women: A Lifecycle Approach. *European Sociological Review*, 32(6), pp.850-863. [online] Disponible en: <https://doi.org/10.1093/esr/jcw042>

Henriques-Gomes, L. (2019). Coalition Accused of Hiding Welfare Compliance Data in Jobseeker Report. *The Guardian*. [online] Disponible en: <https://www.theguardian.com/australia-news/2019/sep/25/coalition-accused-of-hiding-welfare-compliance-data-in-jobseeker-report>

Henriques-Gomes, L. (2019). ParentsNext: 80% of Recipients Who Had Payments Suspended Not at Fault, Data Shows. *The Guardian*. [online] Disponible en: <https://www.theguardian.com/australia-news/2019/sep/15/parentsnext-80-of-recipients-who-had-payments-suspended-not-at-fault-data-shows>

Henriques-Gomes, L. (2019). ParentsNext: Woman Caring for Sister's Seven Children Had Payments Cut Off. *The Guardian*. [online] Disponible en: <https://www.theguardian.com/australia-news/2019/jul/03/parentsnext-woman-caring-for-dead-sisters-children-had-payments-cut-off>

House of Commons Work and Pensions Committee. (2016). Concentrix: Fourth Report of Session 2016-2017. [PDF] Disponible en: <https://publications.parliament.uk/pa/cm201617/cmselect/cmworpen/720/720.pdf>

House of Commons Work and Pensions Committee. (2019). The Two-Child Limit: Third Report of Session 2019. [PDF] Disponible en: <https://publications.parliament.uk/pa/cm201919/cmselect/cmworpen/51/51.pdf>

Howard, M. (2018). Universal Credit & Financial Abuse: Exploring the links. [PDF] The Women's Budget Group. Disponible en: <https://wbg.org.uk/wp-content/uploads/2018/09/FINAL-full-report-financial-abuse-and-uc.pdf>

Hoyert, D., Uddin, S. y Miniño, A. (2020). Evaluation of the Pregnancy Status Checkbox on the Identification of Maternal Deaths. *National Vital Statistics Report*, Volume 69, Number 1. [PDF] Disponible en: https://www.cdc.gov/nchs/data/nvsr/nvsr69/nvsr69_01-508.pdf

Human Rights Law Centre. (2019). Preventing Technology from Entrenching Inequality: Submissions to the UN Special Rapporteur on Extreme Poverty and Human Rights. [PDF] Disponible en: <https://www.ohchr.org/Documents/Issues/Poverty/DigitalTechnology/HumanRightsLawCentre.pdf>

Humpage, L. (2018). Youth Service and Money Management in New Zealand: Preliminary Research Findings. [PDF] Disponible en: <https://www.ohchr.org/Documents/Issues/Poverty/DigitalTechnology/UniversityAucklandAppendix1.pdf>

Instituto Europeo de la Igualdad de Género. (2016). Gender Impact Assessment: Gender Mainstreaming Toolkit. [PDF] Disponible en: <https://genderinsite.net/sites/default/files/eigegenderimpactassessment.pdf>

Instituto Europeo de la Igualdad de Género. (2016). Gender in Poverty and Social Inclusion. [PDF] Disponible en: <https://eige.europa.eu/publications/gender-poverty-and-social-inclusion>

Instituto Europeo de la Igualdad de Género. (2017). Gender, Skills and Precarious Work in the EU: Research Note. [PDF] Disponible en: https://eige.europa.eu/resources/ti_pubpdf_mh0217250enn_pdfweb_20170503163908.pdf

International Encyclopaedia of Social Policy. (n.d.) Male breadwinner model. Routledge. [online] Disponible en: <http://cw.routledge.com/ref/socialpolicy/male.html>

Irion, K. (2012). Government Cloud Computing and National Data Sovereignty. Policy and Internet, 4(3-4), 40-71. [PDF] Disponible en: https://pure.uva.nl/ws/files/2700969/166437_SSRN_IRION_Government_Cloud_Computing.pdf

ISTAT. (2019). Aumenta l'Uso di Internet ma il 41,6% Degli Internauti Ha Competenze Digitali Basse. Cittadini e ICT 2019. [PDF] Disponible en: <https://www.istat.it/it/files//2019/12/Cittadini-e-ICT-2019.pdf>

Jansen, N. (2019). Call for submissions: On Digital Technology, Social Protection and Human Rights. A Report from the Netherlands. [PDF] Disponible en: <https://www.ohchr.org/Documents/Issues/Poverty/DigitalTechnology/ITCU.pdf>

Jaramillo, E. (2020) Femtech in 2020: Investors Share Trends and Opportunities In Women's Health Technology. Forbes. [online] Disponible en: <https://www.forbes.com/sites/estrellajaramillo/2020/01/08/femtech-2020-investors-trends-and-opportunities-in-womens-health-technology/#6877b8017d54>

Kayser-Bril, N. (2019). Austria's Employment Agency Rolls out Discriminatory Algorithm, Sees No Problem. AlgorithmWatch. [online] Disponible en: <https://algorithmwatch.org/en/story/austrias-employment-agency-ams-rolls-out-discriminatory-algorithm/>

Kelly, E. (2020). Digital Divide 'Isolates and Endangers' Millions of UK's Poorest. The Guardian. [online] Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2020/apr/28/digital-divide-isolates-and-endangers-millions-of-uk-poorest>

Kingma, B., van Marken Lichtenbelt, W. (2015). Energy consumption in buildings and female thermal demand. Nature Clim Change 5, 1054-1056.

Lopes, P. (2019). Reinforcing Intersectional Inequality via the AMS Algorithm in Austria. Proceedings of the STS Conference Graz 2019. [PDF] Disponible en: <https://diglib.tugraz.at/download.php?id=5e29a88e0e34f&location=browse>

Metcalfe, J., Moss, E. y Boyd, D. (2019). Owning Ethics. Data & Society. [PDF] Disponible en: <https://datasociety.net/wp-content/uploads/2019/09/Owning-Ethics-PDF-version-2.pdf>

National Audit Office. (2013). Universal Credit: early progress. [PDF] Disponible en: <https://www.nao.org.uk/wp-content/uploads/2013/09/10132-001-Universal-credit.pdf>

National Council of Single Mothers and their Children & the Council of Single Mothers and their Children. (2019). ParentsNext: Help or hindrance? [PDF] Disponible en: <https://www.csmc.org.au/wp-content/uploads/2019/08/ParentsNext-Survey-Report-August-2019.docx.pdf>

Northern Ireland Human Rights Commission. (2019). Submission to the Special Rapporteur on Extreme Poverty and Human Rights' Thematic Report to the UN General Assembly on Digital Technology, Social Protection and Human Rights. [online] Disponible en: <https://www.ohchr.org/EN/Issues/Poverty/Pages/DigitalTechnology.aspx>

Nussbaum, M. (2003). Capabilities as Fundamental Entitlements: Sen and Social Justice. *Feminist Economics* 9(2 – 3), 2003, 33 – 59. [PDF] Disponible en: <https://philpapers.org/archive/nuscaf.pdf>

Observatory of Public Sector Innovation. (n.d.) Toolkit: Digital Transformation. [online] Disponible en: <https://oecd-opsi.org/guide/digital-transformation/>

OCDE. (2016). OECD Comparative Study: Digital Government Strategies for Transforming Public Services in the Welfare Areas. [PDF] Disponible en: <https://www.oecd.org/gov/digital-government/Digital-Government-Strategies-Welfare-Service.pdf>

OCDE. (2019). OECD Family Database: PF2.1. Parental Leave Systems. [PDF] Disponible en: https://www.oecd.org/els/soc/PF2_1_Parental_leave_systems.pdf

OCDE. (n.d.) Employment: Unemployment Rate, by Sex and Age Group. [online] Disponible en: <https://stats.oecd.org/index.aspx?queryid=54743>

Oficina de Estadísticas Nacionales. (2017). Sexual Offences in England and Wales: Year Ending March 2017. [online] Disponible en: <https://www.ons.gov.uk/peoplepopulationandcommunity/crimeandjustice/articles/sexualoffencesinenglandandwales/yearendingmarch2017>

Oficina de Estadísticas Nacionales. (2019). Crime Survey for England and Wales: Year Ending September 2019. [online] Disponible en: <https://www.ons.gov.uk/peoplepopulationandcommunity/crimeandjustice/bulletins/crimeinenglandandwales/yearendingseptember2019>

OIT. (2000). C183 - Maternity Protection Convention, 2000 (No. 183). [online] Disponible en: https://www.ilo.org/dyn/normlex/en/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_ILO_CODE:C183

ONU. (1985). The Nairobi Forward-looking Strategies for the Advancement of Women (excerpts). Disponible en: <https://www.un.org/unispal/document/auto-insert-207862/>

ONU. (1995). Beijing Declaration and Platform for Action: Beijing+5 Political Declaration and Outcome. [PDF] Disponible en: https://beijing20.unwomen.org/~media/headquarters/attachments/sections/csw/pfa_e_final_web.pdf

ONU. (2016). Integrating a Gender Perspective into Statistics. [PDF] Disponible en: <https://unstats.un.org/unsd/demographic-social/Standards-and-Methods/files/Handbooks/gender/Integrating-a-Gender-Perspective-into-Statistics-E.pdf>

ONU. (2020). Press Release: Member States Agree to Fully Implement the Beijing Declaration On Gender Equality, Addressing Gaps That Hold Women Back. [online] Disponible en: <https://www.unwomen.org/en/news/stories/2020/3/press-release-csw64-adopts-political-declaration>

ONU, División de Estadística. (2015). The World's Women 2015: Trends and Statistics. Chapter 8: Poverty. [online] Disponible en: <https://unstats.un.org/unsd/gender/chapter8/chapter8.html>

ONU-Mujeres. (2015). Infographic: Human Rights of Women. [image] Disponible en: <https://www.unwomen.org/en/digital-library/multimedia/2015/12/infographic-human-rights-women>

ONU-Mujeres. (2020). Why do we still need to talk about gender equality in the shadow of the COVID-19 pandemic? [online] Disponible en: <https://eca.unwomen.org/en/news/stories/2020/4/why-do-we-still-need-to-talk-about-gender-equality-in-the-shadow-of-the-covid19-pandemic>

Organización Mundial de la Salud. (2011). Annex 5. Handout – Sample Gender Analysis Matrix: Malaria. Gender Mainstreaming Manual for Health Managers: a practical approach. [PDF] Disponible en: https://www.who.int/gender/mainstreaming/Module_2_Handout_Gender_and_Malaria.pdf

Our Health and Welfare. (n.d.) [online] Disponible en: <https://ourhealthandwelfare.org/>

Oxford Centre on Migration, Policy and Society. (2018). Unsettled Status? Which EU Citizens are at Risk of Failing to Secure their Rights after Brexit? [online] Disponible en: <https://migrationobservatory.ox.ac.uk/resources/reports/unsettled-status-which-eu-citizens-are-at-risk-of-failing-to-secure-their-rights-after-brexit/>

Panoptykon. (2015). Profiling the Unemployed in Poland: Social and Political Implications of Algorithmic Decision Making. [PDF] Disponible en: https://panoptykon.org/sites/default/files/leadimage-biblioteka/panoptykon_profiling_report_final.pdf

Parliamentary Joint Committee on Human Rights. (2018). Human Rights Scrutiny Report. [PDF] Disponible en: https://www.aph.gov.au/~media/Committees/Senate/committee/humanrights_ctte/reports/2018/Report%2010/Report.pdf?la=en&usg=AOvVaw0H042iKmRVsx_6TPv68TIM

Pearce, D. (1978). The Feminization of Poverty: Women, Work and Welfare. *Urban and Social Change Review*, 11, 1-2, 28-36, 78. [PDF] Disponible en: http://www5.galib.uga.edu/reserves/docs/scanner%20pc%20shelter/ill%20scans/12-9-19/odeyemi_the%20feminization.pdf

Penz, O., Sauer, B., Gaitsch, M., Hofbauer, J. y Glinsner, B. (2017). Post- bureaucratic encounters: affective labour in public employment services. *Crit. Soc. Policy* 37, 540–561. [PDF] Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/312409662_Post-bureaucratic_encounters_Affective_labour_in_public_employment_services

Pope, R. (2020). Universal Credit: Digital Welfare. [online] Disponible en: <https://pt2.works/reports/universal-credit-digital-welfare>

Pritchard, S. (2020). The Latest Government Data Breaches in 2019/2020. *The Daily Swig*. [online] Disponible en: <https://portswigger.net/daily-swig/the-latest-government-data-breaches>

Privacy International. (2018). From Oppression to Liberation: Reclaiming the Right to Privacy. [PDF] Disponible en: <https://privacyinternational.org/sites/default/files/2018-11/From%20oppression%20to%20liberation-reclaiming%20the%20right%20to%20privacy.pdf>

Privacy International. (2019). Privacy International’s Submission on Digital Technology, Social Protection and Human Rights. Submissions for the Thematic Report to the UN General Assembly on Digital Technology, Social Protection and Human Rights. [PDF] Disponible en: <https://www.ohchr.org/Documents/Issues/Poverty/DigitalTechnology/PrivacyInternational.pdf>

Privacy International. (2019). Reclaiming the Right to Privacy: an Opportunity to Challenge Gender Inequality. [online] Disponible en: <https://privacyinternational.org/news-analysis/2762/reclaiming-right-privacy-opportunity-challenge-gender-inequality>

Rape Crisis. (2019). All Kids Count: The Impact of the Two-Child Limit After Two Years. [online] Disponible en: <https://rapecrisis.org.uk/get-informed/reports-briefings/all-kids-count-the-impact-of-the-two-child-limit-after-two-years/>

Razavi, S. (1998). Gendered Poverty and Social Change: An Issues Paper. United Nations Research Institute for Social Development Discussion Paper No. 9. [PDF] Disponible en: [http://www.unrisd.org/80256B80256B3C005BCCF9/\(httpAuxPages\)/OE53CA577A663DA780256B67005B6FB5/\\$file/dp94.pdf](http://www.unrisd.org/80256B80256B3C005BCCF9/(httpAuxPages)/OE53CA577A663DA780256B67005B6FB5/$file/dp94.pdf)

Rubalcava, L., Teruel, G., Thomas, D. (2002). Welfare Design, Women's Empowerment and Income Pooling. [PDF] Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/252544326_Welfare_Design_Women's_Empowerment_and_Income_Pooling

Salem, J., Gupta, S. (2019). Closing the Gap: Group-Aware Parallelization for the Secretary Problem with Biased Utilities. [PDF] Disponible en: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3444283

Sénat. (2014). Comment Enrayer le Cycle de la Pauvreté ? Osons la Fraternité ! [online] Disponible en: https://www.senat.fr/rap/r13-388/r13-388_mono.html

Snijder, M. (2016). Biometrics, Surveillance and Privacy. European Joint Research Centre, ERNCIP Thematic Group Applied Biometrics for the Security of Critical Infrastructure. [PDF] Disponible en: https://erncip-project.jrc.ec.europa.eu/sites/default/files/JRC104392_biometrics_surveillance_and_privacy_final.pdf

Statista. (2020). Number of Countries Where the Highest Position of Executive Power Was Held by a Woman, in Each Year from 1960 to 2020. [online] Disponible en: <https://www.statista.com/statistics/1058345/countries-with-women-highest-position-executive-power-since-1960/>

Tapsfield, J. (2017). Fury as Government Unveils 'Demeaning' Form Asking Rape Victims to Prove Their Child Was 'Conceived Without Consent' to Get Benefits. The Daily Mail. [online] Disponible en: <https://www.dailymail.co.uk/news/article-4386664/Rape-victims-prove-child-conceived-without-consent.html>

Tatman, R. (2016). Google's speech recognition has a gender bias. [online] Disponible en: <https://makingnoiseandhearingthings.com/2016/07/12/google-s-speech-recognition-has-a-gender-bias/>

The African American Policy Forum. (2015). #SayHerName. [online] Disponible en: <https://aapf.org/shn-campaign>

The Irish Times. (2018). Number of Reported Rapes in Northern Ireland Rises. [online] Disponible en: <https://www.irishtimes.com/news/crime-and-law/number-of-reported-rapes-in-northern-ireland-rises-1.3587273>

The Power to Persuade. (2019). Supercharging Discrimination: The Targeted Compliance Framework and the Impact of Automated Decision-making. [online] Disponible en: <https://www.powertopersuade.org.au/blog/supercharging-discrimination-the-targeted-compliance-framework-and-the-impact-of-automated-decision-making/20/8/2019>

The Trussel Trust. (2019). The State of Hunger: Introduction to a Study of Poverty and Food Insecurity in the UK. [PDF] Disponible en: <https://www.trusseltrust.org/wp-content/uploads/sites/2/2019/06/SoH-Interim-Report-Final-2.pdf>

Thomas, E. (2018). Tagged, Tracked and in Danger: How the Rohingya Got Caught in the UN's Risky Biometric Database. Wired. [online] Disponible en: <https://www.wired.co.uk/article/united-nations-refugees-biometric-database-rohingya-myanmar-bangladesh>

TUC. (2017). Personal protective equipment and women. Guidance for workplace representatives on ensuring it is a safe fit. [PDF] Disponible en: <https://www.tuc.org.uk/sites/default/files/PPEandwomenguidance.pdf>

UIT. (2017). ICT Facts and Figures 2017. [PDF] Disponible en: <https://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Documents/facts/ICTFactsFigures2017.pdf>

Unión Europea. (2017). Regulation (Eu) 2016/679 Of the European Parliament and of the Council of 27 April 2016 On The Protection of Natural Persons with Regard to the Processing Of Personal Data And On The Free Movement Of Such Data, And Repealing Directive 95/46/ Ec (General Data Protection Regulation). [online] Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/HTML/?uri=CELEX:32016R0679&from=EN#d1e2803-1-1>

Uniting Communities. (2019). Submission to the United Nations Special Rapporteur on Extreme Poverty and Human Rights, for the Thematic Report to the UN General Assembly on Digital Technology, Social Protection and Human Rights. [PDF] Disponible en: <https://www.ohchr.org/Documents/Issues/Poverty/DigitalTechnology/UnitingCommunities.pdf>

van Ark, T. (2020). Kamerbrief naar aanleiding van vonnis rechter inzake SyRI. [PDF] Disponible en: https://www.rijksoverheid.nl/binaries/rijksoverheid/documenten/kamerstukken/2020/04/23/kamerbrief-naar-aanleiding-van-vonnis-rechter-inzake-syri/Kamerbrief+naar+aanleiding+van+vonnis+rechter+inzake+SyRI_definitief.pdf

Varley, G. (2019). Why are women leaving technology jobs? European Women in Technology blog. [online] Disponible en: <https://www.europeanwomenintech.com/blog/why-are-women-leaving-technology-jobs>

Vervloesem, K. (2020). How Dutch Activists Got an Invasive Fraud Detection Algorithm Banned. AlgorithmWatch. Disponible en: <https://algorithmwatch.org/en/story/syri-netherlands-algorithm/>

Vincent, J. (2015). Google's algorithms advertise higher paying jobs to more men than women. The Verge. [online] Disponible en: <https://www.theverge.com/2015/7/7/8905037/google-ad-discrimination-adfisher>

Wachter, S., Mittelstadt, B. and Russell C. (2020). Why Fairness Cannot Be Automated: Bridging the Gap Between EU Non-Discrimination Law and AI. [PDF] Disponible en: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3547922

Walker, P. (2017). Tax Credit 'Rape Clause' Becomes Law Without Parliamentary Vote. The Guardian. [online] Disponible en: <https://www.theguardian.com/law/2017/mar/16/tax-credit-clause-becomes-law-without-parliament-vote>

Weinberg, L. (2017). Rethinking Privacy: A Feminist Approach to Privacy Rights after Snowden. Westminster Papers in Communication and Culture, 12(3), pp.5–20. [PDF] Disponible en: <https://www.westminsterpapers.org/articles/10.16997/wpsc.258/>

Wezerek, G., and Ghodsee K., R. (2020). Women's Unpaid Labor is Worth \$10,900,000,000,000. The New York Times. [online] Disponible en: <https://www.nytimes.com/interactive/2020/03/04/opinion/women-unpaid-labor.html>

Whiteside, N. (2014). The Beveridge Report and Its Implementation: A Revolutionary Project? Histoire@Politique. Politique, culture, société, n°24. [PDF] Disponible en: https://www.histoire-politique.fr/documents/24/dossier/pdf/HP_Dossier_Noel_Whiteside_def.pdf

Whittaker, Z. (2019). Many Smart Home Device Makers Still Don't Say if They Give Your Data to the Government. TechCrunch. [online] Disponible en: <https://techcrunch.com/2019/12/11/smart-home-tech-user-data-government/>

Whittle, S., Turner, L., and Al-Alami, M. (2007). Engendered Penalties: Transgender and Transsexual People's Experiences of Inequality and Discrimination. London, UK: Press for Change. [PDF] Disponible en: <http://www.pfc.org.uk/pdf/EngenderedPenalties.pdf>

Women's Budget Group. (2019). DWP Data Reveals: Women and Children Continue to be Worst Affected by Poverty. [online] Disponible en: <https://wbg.org.uk/blog/dwp-data-reveals-women-continue-to-be-worst-affected-by-poverty/>

Zabel, H., Hübgen, S. (2018). A Life-Course Approach to Singlemothers' Economic Wellbeing in Different Welfare States, in: Nieuwenhuis, Rense Maldonado, Laurie C. (Eds.): The Triple Bind of Single-Parent Families: Resources, Employment And Policies to Improve Well-Being, ISBN 978-1-4473-3365-4, Policy Press, Bristol, pp. 171-193. [PDF] Disponible en: https://www.econstor.eu/bitstream/10419/179004/1/f-21208-full-text-Zabel-et_al-Approach-v3.pdf

Zhao, J., Wang, T., Yatskar, M., Ordonez, V., and Chang, K. (2017). Men Also Like Shopping: Reducing Gender Bias Amplification using Corpus-level Constraints. [online] Disponible en: <https://arxiv.org/abs/1707.09457>

Agradecimientos

Autor principal

- **Marta Arniani**, fundadora de Futuribile

Coautores

- **Tanya Alvarez**, investigadora de Digital Future Society Think Tank

Colaboradores expertos

El presente informe se basa en los conocimientos y aportaciones de los siguientes expertos:

- **Anne Kaun**, investigadora y profesora de la Universidad de Södertörn
- **Dr. Ansgar Koene**, investigador sénior en el instituto Horizon Digital Economy Research, Universidad de Nottingham, Reino Unido
- **Belén Arribas**, abogada especialista en derecho tecnológico del Colegio de la Abogacía de Barcelona (ICAB)
- **Catherine d'Ignazio**, directora del Data + Feminism Lab, Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT)
- **Caroline Sinderson**, artista e investigadora en diseño de aprendizaje automático en Convocation Design + Research
- **Chris Clifton**, profesor de la Universidad Purdue
- **Christiaan van Veen**, director del Digital Welfare State and Human Rights Project, Universidad de Nueva York (NYU)
- **Janet Veitch**, presidenta de Women's Budget Group
- **Karma Peiró**, periodista especializada en tecnología
- **Laia Serra**, abogada especialista en igualdad de género del Colegio de la Abogacía de Barcelona (ICAB)
- **Naomi Appelman**, investigadora doctoral de la Universidad de Ámsterdam
- **Rita Griffiths**, investigadora independiente y experta en políticas

- **Dr. Ronan Fahy**, investigador sénior del Institute for Information Law (IViR), Universidad de Ámsterdam
- **Dra. Rumman Chowdhury**, directora de IA Responsable en Accenture
- **Sally Dyson**, directora de programas y asuntos digitales en Scotland Council for Voluntary Organisations
- **Dr. Swati Gupta**, profesora asistente en Georgia Tech
- **Tijmen Wisman**, profesor asistente de derecho de la privacidad en la Universidad Libre de Ámsterdam

El equipo de Digital Future Society Think Tank

Gracias a los siguientes compañeros de Digital Future Society Think Tank por sus aportaciones y su apoyo en la elaboración de este informe:

- **Carina Lopes**, directora de Digital Future Society Think Tank
- **Nicole Harper**, editora de Digital Future Society Think Tank
- **Olivia Blanchard**, investigadora de Digital Future Society Think Tank

Citas

Este informe se debe citar de la siguiente manera:

- Digital Future Society. (2020). Hacia la igualdad de género en los sistemas digitales de ayudas sociales. Barcelona, España.



**Digital
Future Society**